

**¡Acabemos
con la política
ficción!**

LAS autoridades dicen que en Barcelona, el 19 por ciento del electorado participó en las «elecciones municipales», y en las ciudades y villas de más de diez mil habitantes, el 35 por ciento. Es mentira y las autoridades lo saben mejor que nadie. La participación barcelonesa no pasó del 6 por ciento. Y en el resto del país ha sido del mismo orden. Con cinismo inaudito, esas mismas autoridades declaran que el hecho de que los «padres de familia» se abstengan de votar en una proporción que sobrepasa en realidad el 90 por ciento, significa una prueba de confianza en las instituciones políticas existentes. Cuando en el referéndum «votaron» más del 100 por cien —milagro electoral del pan y los peces— también se trató de un acto de confianza en el régimen y en Franco.

Ante tanta caradura hay que preguntarse ¿de quién se burlan? ¿a quién pretenden engañar?

La verdad evidente es que la abstención masiva, prácticamente de todo el pueblo, en la última comedia electoral, es un voto clamoroso contra el régimen.

Y demuestra que el régimen ya no puede, con la coerción, evitar la manifestación del desafecto popular.

Ni esas «elecciones», ni la logomaquia «asociacionista», ni las tiradas seudoparlamentarias sobre un proyecto de ley sindical muerto antes de nacer; ni las bizantinas discusiones periodísticas sobre los temas de la «liberalización», tienen eco, como no sea la repulsa, en el país.

PRECISAMENTE el mes de noviembre ha indicado inequívocamente lo que los españoles desean.

Al llamamiento de las Comisiones Obreras, el día 3, en Barcelona, hubo varias veces más huelguistas y manifestantes, que votantes en las urnas municipales.

Y eso que se trataba de una acción política ilegal, por la amnistía, por la libertad, precedida de numerosos arrestos, combatida por la movilización de todo un ejército de policías y guardias civiles.

Simultáneamente, en El Ferrol, para arrancar de prisión al líder obrero Pillado, los seis mil obreros y empleados de La Bazán continuaron la jornada del 3 haciendo una huelga unánime el 5. ¡Esa sí que es una prueba de confianza, no en las instituciones políticas del régimen, sino en los líderes de la oposición obrera! Ningún concejal por el tercio familiar logrará en el Ferrol la tercera parte del número de votos de los 6.000 huelguistas que han votado a su manera por Pillado.

La jornada del día 3, en contraste con la comedia electoral, es una indicación indudable de adónde va la España real, opuesta a la España oficial.

Ambos hechos constituyen un test sobre la verdadera situación política en el país.

(Sigue en pág. 2)

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XL — N° 19

27 de noviembre de 1970

precio: 1 pta.

**¡Todo para salvar a Izko y a sus compañeros!
¡Todo para impedir los crímenes de Burgos!**

La marea de protestas y de luchas populares crece incontenible en todo el país.

Después de la acción extraordinaria del 3 de noviembre, las manifestaciones obreras y estudiantiles alcanzan una combatividad sin precedente. Sin precedente es, asimismo, la amplitud de las fuerzas que actúan y se movilizan, de las más diversas formas, para impedir las condenas de muerte, los crímenes —llamemos a las cosas por su nombre— que se prepara a cometer el franquismo en el Consejo de Guerra de Burgos. Destacan las

luchas en las Universidades de Madrid y Barcelona; las acciones de las mujeres en Euzkadi; y otras muchas que no podemos recoger en estas breves líneas.

En su llamamiento de hace dos semanas, el Comité Ejecutivo de nuestro Partido planteaba la necesidad, la urgencia, de preparar en todos los sitios una **huelga general** de los trabajadores, de los estudiantes, de las amplias masas, como respuesta al Consejo de Guerra. A tal huelga han llamado también conjuntamente el Partido Comunista de Euzkadi y ETA. Llamamos también a esa huelga otras organizaciones socialistas, democráticas, nacionalistas, etc.

Lo que ha ocurrido y está ocurriendo ya, cuando escribimos estas líneas, demuestra que si todos ponemos en tensión, con redoblada voluntad, nuestras energías es posible llevar a cabo una huelga general capaz de paralizar, de verdad, la mano de los verdugos franquistas.

El nivel alcanzado por las movilizaciones de masas en estos últimos días; la división en la Iglesia entre el núcleo de jerarquías integristas, de un lado, y los numerosos sacerdotes que, del otro, participan en la acción por salvar a los combatientes vascos; las crecientes presiones que en este mismo sentido se ejercen en diversas esferas, todo demuestra que el proceso de Burgos se ha convertido en la cuestión política número uno del momento.

Problema que ha adquirido, asimismo, dimensión internacional: los trabajadores emigrados en Europa han realizado —están realizando— potentes y continuas manifestaciones. En numerosos países europeos, las organizaciones sindicales y políticas, las fuerzas democráticas y revolucionarias de diverso signo, se han unido (en muchos casos, por primera vez) para actuar en defensa de Izko y sus compañeros. Llamamos desde aquí a los trabajadores españoles emigrados, a nuestros camaradas y amigos de todo el mundo, a que prosigan, amplíen e intensifiquen sus luchas y manifestaciones para obligar a retroceder al Gobierno franquista, para impedir las condenas de muerte.

En el proceso de Burgos se juega la vida de seis valerosos luchadores vascos hacia los que va nuestra admiración fraternal, nuestra solidaridad entrañable. Pero está en juego mucho más. La envergadura política de la batalla entablada para impedir las penas de muerte es hoy evidente a los ojos

(sigue en pág. 2)



En la pág. 5

**Mensaje
del Comité Central
a la camarada
Dolores Ibárruri
en su 75
aniversario**

¡Abolición de la pena de muerte!

¡Todo para salvar a Izko y sus compañeros!

(viene de la 1a pág.)

de nuestro pueblo, y de la opinión mundial. Se trata de obligar a la podrida dictadura opus-franquista de dar marcha atrás en su represión salvaje. Se trata de avanzar en la conquista de las libertades vascas, y de las de todos los pueblos de España. Se trata de avanzar en la conquista de las libertades democráticas.

En esa lucha estamos los comunistas con todas nuestras fuerzas. Y a la vez unidos, en colaboración solidaria, con todos —¡con todos!— los que están dispuestos a participar en la acción común.

Llegamos a los momentos decisivos: el proceso se puede abrir en cualquier momento. El crimen se puede cometer cualquier madrugada.

¡HAY QUE IMPEDIRLO!

¡Pongamos en tensión todas nuestras posibilidades, todas nuestras fuerzas, para desencadenar las acciones más enérgicas de las amplias masas, para preparar y realizar en cada sitio la **huelga general** capaz de impedir las condenas de muerte!

Nos dirigimos a nuestros militantes, a las organizaciones del Partido, a todos nuestros simpatizantes y amigos. Les decimos una sola cosa: **¡Todo para salvar a Izko y a sus compañeros! ¡Todo para impedir los crímenes de Burgos!**

¡Acabemos con la política ficción!

(Viene de la pág. 1)

HAY que sacar todas las conclusiones de estos hechos.

La primera, es que se acerca la hora de poner fin a la política ficción; al Gobierno de las marionetas desarticuladas, empeñadas en fingir una inexistente normalidad política. Y que para ello hay que continuar la lucha y la unidad, avanzando hacia la huelga general política y la huelga nacional.

La segunda conclusión es que quienes no se decidan a pasar el Rubicón, a poner en consonancia los actos con las palabras, a asumir los riesgos de una política abierta de oposición, corren el peligro de convertirse

en estatuas de sal y de anularse políticamente para el futuro.

Mientras subsista este régimen, España será el país de la represión, los procesos brutales, los escándalos Matesa, los políticos venales del Opus y los «socialbocazas» fallangistas; el país alquilado al Pentágono por un plato de lentejas.

Pero ésta es hoy la España superficial. Bajo ella hay otra: la de las Comisiones Obreras y Campesinas, la de los estudiantes sublevados contra la ocupación policiaca de las Facultades, la de los intelectuales y artistas que se manifiestan valientemente, la España democrática y socialista que se impondrá con la libertad.

Los obispos Cirarda y Argaya intervienen en favor de los procesados

Paros de protesta en diversas localidades

Un hecho importante en la campaña en favor de Izko y sus compañeros es el que conocemos al cerrar este número: el obispo de Guipúzcoa, Argaya, y el de Santander, administrador apostólico de Bilbao, Cirarda, han hecho leer en las iglesias de sus diócesis una carta pastoral en la cual declaran haberse dirigido a Franco y al Gobierno demandando que los dieciséis procesados sean juzgados por un tribunal ordinario y no en Consejo de Guerra, ya que la jurisdicción ordinaria permite una defensa más eficaz y la elevación de recursos. Añaden también que han pedido que las penas de muerte, si son dictadas, sean conmutadas. Han estimado conveniente hacer esta demanda antes de que

sean pronunciadas, teniendo en cuenta la rapidez con que se ejecutan tales sentencias cuando las dicta un tribunal militar.

Contradiendo un constante «slogan» del régimen, con el cual éste pretende justificar la represión, los obispos agregan que el orden público no es en sí la paz, y que en el País Vasco «estamos bien lejos de vivir en paz». Dicen igualmente que han redactado su pastoral movidos por la agitación que reina en Euzkadi ante la amenaza que pesa sobre los procesados de Burgos.

A este respecto, nos llegan, también a última hora, noticias de paros de protesta contra el proceso, registrados en Elgoibar, Tolosa, Mondragón y otras localidades.

Acuerdos entre las organizaciones del P. Socialista Valenciano y el PC en Elche

En los días finales de octubre, las organizaciones del Partido Socialista Valenciano y del Partido Comunista en Elche hicieron público un comunicado en el cual declaran que representantes de ambas se han reunido en dicha ciudad y examinado conjuntamente la situación política del país.

«El P.S. Valenciano —dice el comunicado— valorando la importancia que puede tener «El Pacto para la libertad», para el futuro político de España, junto con la organización del Partido Comunista, nos dirigimos a todos cuantos de verdad desean vivir en un estado

de derecho, a unirse y a apoyar todo cuanto vaya encaminado a liberar a España de la dictadura de los monopolios, que la tienen más de treinta y un año en la más aguda asfixia política social y económica.

ACORDAMOS:

1º.— Llevar una lucha unida contra la dictadura por la democracia y el socialismo.

2º.— Contribuir por todos los medios a fomentar la unidad de la clase obrera.

3º.— Desarrollar una política de unidad con todas las fuerzas antifranquistas.

LLAMAMOS:

A todas las organizaciones del Partido Socialista Valenciano y del Partido Comunista de España a tomar una postura clara y definida para dar un paso en ese sentido.

A las organizaciones y grupos de nuestra ciudad a establecer estrecha colaboración para contribuir más eficazmente al desarrollo de la lucha, para ello estamos dispuestos a concertar acuerdos con otras fuerzas por puntos que representen un paso para la libertad.

Organizaciones del Partido Socialista Valenciano y del Partido Comunista de España en Elche.

Días después, con motivo de la jornada del 3 de noviembre, aparecieron en Elche octavillas llamando a los trabajadores y al pueblo a movilizarse en defensa de los jóvenes vascos. Las octavillas iban firmadas por el Partido Comunista de España, Partido Socialista Valenciano y Juventudes Comunistas de España.

Las dos Iglesias

EN un proceso que se agudiza, va ensanchándose en nuestro país la oposición entre la parte del clero —en constante aumento— situado en posiciones democráticas y progresistas, el clero postconciliar como se le llama, y aquellas altas jerarquías eclesiásticas reaccionarias y los religiosos que las aprueban —éstos en disminución numérica.

He aquí algunas últimas muestras de ello:

La Iglesia integrista

En uno de sus últimos números, la revista «Ecclesia», que como se sabe tiene por consejero al obispo auxiliar de Madrid, Guerra Campos, procurador en Cortes, nombrado a dedo por Franco, ha publicado un violento editorial con el que, sin nombrarlos directamente, pretende justificar de antemano las inicuas condenas que el régimen quiere imponer a los jóvenes vascos y arremete contra los sacerdotes y católicos que están actuando hoy en favor y en general, por una España mejor. Véase este párrafo:

«Contra los desmanes y el incivismo de unos pocos, resentidos, inadaptados, la sociedad hará bien en usar de todos los recursos legales... incluso contra quienes pretenden disfrazar sus propósitos subversivos y sus acciones criminales bajo la especiosa fórmula de delitos ideológicos».

Por su parte, la Hermandad nacional sacerdotal de San Ignacio de Loyola, agrupación de reconocido carácter integrista, arremete en una nota contra la «verdadera ofensiva» —y eso es verdad— de los curas de Guipúzcoa en protesta contra el proceso de Burgos y

declara que «esta intervención de eclesiásticos en un asunto político constituye un abuso del ministerio sacerdotal».

La Iglesia postconciliar

Cerca de un millar de sacerdotes de la diócesis de Madrid-Alcalá considerada hasta ahora por los Morcillo y Guerra Campos como una de las menos «turbulentas», han respondido a una encuesta realizada entre el clero de ella, igual que en otras diócesis, por el Departamento de Investigación Socioreligiosa y por la Oficina de Estadística de la Iglesia, a petición de la Comisión Episcopal del Clero.

Los resultados de la encuesta revelan lo siguiente:

El 62,61% de los que han respondido declaran «no estar de acuerdo con la postura de la Iglesia española en lo social y lo político». Es decir, que no están de acuerdo con el régimen actual.

«Respecto a la ideología o forma sociopolítica de gobierno —se dice textualmente en el resumen oficial de la encuesta— la línea socialista es la preferida por más del 31% de los encuestados. O lo que es lo mismo: Más del 31% son partidarios del socialismo.

No conocemos aún los resultados de conjunto, que la consulta ha dado, pero entre los nuevos datos que en estos días se han publicado, aparece que en la diócesis de Málaga —también considerada hasta ahora como de las tranquilas— el 40% de sus sacerdotes se han pronunciado en favor de un régimen socialista.

Estos datos son suficientemente expresivos para que, por hoy, podamos dejarlos ahí, sin otro comentario que el de su elocuencia desnuda.

Después de la jornada del 3 de noviembre

Balance y perspectiva

Fecha en Barcelona el 12 de noviembre, una Declaración del C.E. del Partit Socialista Unificat de Catalunya, saluda las múltiples acciones de la clase obrera y de los estudiantes catalanes en el marco de la Jornada nacional por la Amnistía, Jornada que, el título de la Declaración estima «ACERCA LA HORA DE LA LIBERTAD».

Tras señalar el número aproximado de manifestantes en varias ciudades de Cataluña, nombradas una a una, así como los preparativos de las mismas que constituyeron ya importantes movilizaciones en fábricas, barrios y Universidad, la Declaración del Comité Ejecutivo del PSUC señala que el anuncio oficial del Consejo de Guerra contra los 16 militantes de «ETA» en Burgos añadió un motivo capital a los muchos que originaron la convocatoria de la Jornada por las Comisiones Obreras de toda España.

«El éxito de la acción del 3 de noviembre —dice la Declaración— ha sido recibido con alegría por toda la población, ha reforzado la confianza de los obreros y de las masas en su propia fuerza, ha afirmado los vínculos entre la clase obrera, los estudiantes y otros sectores de las fuerzas de la cultura y ha extendido la comprensión de que es posible y necesario concluir un acuerdo o pacto entre las fuerzas de oposición para imponer el anhelado cambio democrático».

Al precisar los objetivos a lograr tras la Jornada, la Declaración los enumera por orden de urgencia: 1) reforzar la solidaridad con los 16 militantes de ETA; 2) lograr la liberación de todos los detenidos con motivo de la Jornada así como de otros presos políticos que —como el camarada Pedro Ardiaca— llevan años en la cárcel. Para estos objetivos inmediatos, el partido de los comunistas catalanes insta a organizar nuevas y vigorosas acciones por doquier y por todos los medios.

«Corresponde ahora a todos aprovechar el entusiasmo despertado por la JORNADA —dice más adelante la Declaración— para celebrar asambleas en los centros de trabajo y de estudio, elaborar en cada lugar plataformas de lucha que recojan las reivindicaciones más sentidas y desplegar e impulsar en todas partes las acciones de masas».

La discusión en las Cortes de la Ley Sindical exige y facilita que los trabajadores manifiesten de nuevo su repulsa de este engendro fascista que el gobierno trata de sacar adelante con la complicidad de unas Cortes de Procuradores compuesta por políticos reaccionarios y serviles, como el viejo cacique tortosino Joaquín Bau, y la bendición de obispos fascistas como Cantero Cuadrado y Guerra Campos».

Tras señalar cómo debe ser denunciada la Ley Sindical y desenmascarar la maniobra que consiste en aplazar indefinidamente las elecciones sindicales, la Declaración se dirige especialmente a los comunistas, instándoles a ser los más decididos «promotores y organizadores» de los combates en perspectiva.

«La Jornada —dice finalmente la Declaración— ha reforzado el prestigio entre las masas, del PSUC, que ha contribuido decididamente al éxito de las acciones organizadas por Comisiones Obreras el 3 de no-

viembre. Canalicemos ahora la creciente autoridad de nuestro Partido atrayendo a sus filas a los mejores luchadores obreros y campesinos, a los intelectuales revolucionarios, a las mujeres que destacan en la lucha, a los jóvenes trabajadores y estudiantes que quieren combatir por la democracia y el socialismo».

Así fue en Tarragona

Después de la Jornada del 3 de noviembre, nuestro corresponsal en Tarragona nos daba cuenta de los preparativos realizados allí para «caldear» el ambiente: reparto de octavillas, asamblea preparatoria, carta a Díez Alegría, exigiendo la libertad de los militantes de ETA, colectas en favor de los obreros despedidos en SAFA de Blanes, pintada de carteles en muros de calles y de fábricas, etc. De la Jornada misma, dice:

Tal como se había previsto, a las ocho y media de la tarde del día 3 hubo una concentración en la Plaza Imperial Tarragó, cortando la circulación, dándose gritos de «Amnistía», «Libertad», tirando al voleo gran cantidad de octavillas de Comisiones Obreras y del P.S.U.C.

La concentración marchó en manifestación por la avenida Conde Vallerellano hasta la telefónica, donde se disolvió. Se llevaron cinco

pancartas en las que se leía « AMNISTIA-LIBERTAD» en una de ellas y «AMNISTIA-FRANCO ASESINO» en otra. La manifestación se disolvió por voluntad de los manifestantes que sumaban casi doscientos.

Un grupo de jóvenes se reunieron de nuevo en la Plaza de Poniente, marchando hacia el edificio de Sindicatos, penetrando en él, colocando un cartel por la Amnistía, arrojando octavillas y rompiendo los cristales de la entrada. El número de octavillas lanzadas supera el de 6.000. No hubo detenciones.»

CORRESPONSAL.

Opiniones recogidas entre las Fuerzas Armadas

Un Inspector de servicio en la RENFE: «La huelga como reivindicación social es necesaria y yo la apruebo. Nos interesa que de vez en cuando haya jaleo si no no nos subirán el sueldo nunca».

Un Teniente de Policía armada: (tras leer una octavilla): «Desde luego está clarísimo que este gobierno no tiene ningún control sobre los precios, y luego hablan de la subida de sueldo: 10% de aumento del salario obrero y después 30% de aumento de precios. Lo que no me explico es cómo la gente no protesta aún más de lo que hace».

En el comedor de la 41 Bandera de la Policía Armada: (comentando la huelga del día 3) «Las octavillas difundidas llevan toda la razón pero nosotros, la mayoría, somos tan poquita cosa que mañana iremos a pegar palos a los obreros en vez de coger y ayudar a nuestros compañeros de Madrid y hacerles frente a esta gente, para que, de una vez para siempre, nos quitemos de encima el pie que nos está pisando».

Un Sargento de la G. Civil en servicio en la estación: «Sin nosotros, el régimen no se podría mantener porque ni la juventud, ni los curas jóvenes, ni los estudiantes, ni nadie, hoy, en España, quiere este gobierno. Si se mantiene en el poder es gracias a nosotros. Pero las cosas están cambiando. Los jóvenes que entran hoy en estos Cuerpos del Estado no piensan como los que entramos el año 39».

Rafael Alberti en Barcelona ... y en Lérida

La exposición documental literario-pictórica, organizada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Barcelona, sobre parte de la obra del camarada Rafael Alberti, exiliado en Italia, ha recibido y sigue recibiendo el homenaje más auténtico y significativo. Feliz iniciativa la de los organizadores. Admirable bienvenida la que Pere Quart da a su colega gaditano en el verso expuesto en la Exposición:

«Poeta, ara que et trobo, o et retrobo,
en aquesta ambaixada dels teus dons,
enrera giro els fulls de la funesta història,
que encara ens mira...»

Y al saludar el retorno del comunista Alberti en fragmentos de su obra, el que retornó hace años de su exilio en América, Pere Quart, anuncia que «tot comença a capgirar-se», y que en este transtorno hay que creer para volver de verdad.

Simbólico homenaje el de Barcelona a Rafael Alberti. Expresión de cambios que no se produjeron solos, sino impulsados, fundamentalmente, por la lucha de la clase obrera y de esa intelectualidad que, como Alberti grita en un poema expuesto, escrito de puño y letra:

«Me pide el sol que cante en cada aurora,
y yo no puedo al sol decirle: ¡esperal!»

Porque Rafael Alberti ha sido, y es, un combatiente de la aurora. Y porque lo es, la Barcelona popular acude al homenaje. Pero no sólo Barcelona.

Hace unos meses, Lérida, la Lérida proletaria y juvenil, cantaba con Paco Ibáñez el verso de Rafael Alberti: «A galopar, a galopar, hasta enterrarlos en el mar». Y todos sabían —todos sabemos— a quién hay que enterrar y en qué dirección hay que galopar. Así se prepara el retorno definitivo de Rafael Alberti a la tierra que no le ha olvidado.

Después de la jornada

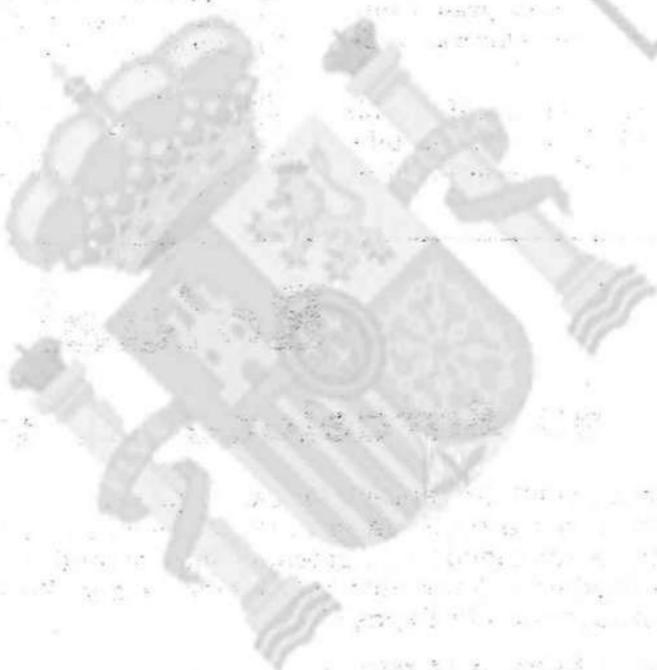
Elaboración y distribución

Tras la jornada de ayer, el Ministerio de Cultura...

Objetivos

El objetivo principal de esta campaña es...

MINISTERIO DE CULTURA



Alberto

El Ministerio de Cultura...

Tras la jornada de ayer, el Ministerio de Cultura...

A la clase obrera y al pueblo asturianos

En vísperas del 3 de noviembre, el dirigente comunista asturiano Horacio Fernández Inguanzo y Gerardo Iglesias, miembro de la Comisión Obrera Provincial de Mineros, enviaron a Asturias, desde la Prisión de Carabanchel, sendas cartas llamando a la participación en la jornada pro amnistía. Como aun pasada ésta, conservan todo su valor de argumentación y denuncia, reproducimos de ellas amplios pasajes:

La carta de Inguanzo

A MIGOS todos:
Ni las rejas, ni los muros de la prisión pueden impedir que llegue a los presos el sonoro eco de vuestra lucha. A través de la prensa diaria constatamos que en ninguna otra provincia se asiste a un tan vertiginoso empobrecimiento económico, cuando la abundancia de recursos, tanto humanos como materiales, debiera traducirse en un rápido desarrollo. Las estadísticas denuncian que en renta por habitante, Asturias se ha colocado en estos últimos años por debajo de la media nacional.

Es evidente que este derrumbamiento económico se produce porque la riqueza básica de nuestra provincia está en contradicción con los intereses de los grupos financieros que rigen nuestro país. No es extraño, por lo tanto, que al margen de las tradiciones revolucionarias de la clase obrera asturiana y particularmente de los mineros, no cese la lucha y que ella apunte directamente contra la dictadura, poder de la oligarquía. Es natural, igualmente, que toda acción reivindicativa cuente con el apoyo de todos los sectores no monopolistas, que en Asturias constituyen la casi totalidad de la población.

La dictadura sabe muy bien que la represión no impide la lucha. Sin embargo responde con la represión política y social a toda exigencia, particularmente de los trabajadores; refuerza el aparato represivo, comete asesinatos como los de Granada, porque necesita mantener una atmósfera de violencia, de guerra civil, tanto para comprometer a sectores en los que crece el sentimiento de desprenderse del régimen como por ser en ese clima donde encuentra mejores posibilidades de defensa. De ahí se desprende la importancia de imponer la AMNISTIA PARA LOS PRESOS Y EXILIADOS POLITICOS, que implicaría también la READMISION DE LOS DESPEDIDOS. La AMNISTIA podría preparar las condiciones para producir las transformaciones democráticas por vía pacífica.

Los comunistas no cesamos de proclamar, de acuerdo particularmente con los intereses de los trabajadores, que para nosotros no se trata de resucitar la guerra civil, ni de preparar la revancha. Consideramos que el objetivo de hoy, vital para España y de vida o muerte para Asturias, debe ser el establecimiento de un régimen de LIBERTADES POLITICAS EN EL QUE TODAS LAS FUERZAS POLITICAS Y SOCIALES PUEDAN DEFENDER SUS INTERESES Y OPINIONES. Para los trabajadores, la conquista de las libertades significaría un gran avance en la causa del socialismo.

L OS presos políticos de Asturias, como los de los demás lugares, no hemos creado las situaciones de lucha. Es el régimen quien con su vía libre a los bancos que controlan las grandes empresas crea el vergonzoso desequilibrio entre precios y salarios. Es la oligarquía gobernante quien, por sus compromisos con el trust internacional del petróleo, provoca el cierre de las minas. Es el régimen quien es-

tablece el sistema de trabajo que da lugar a ininterrumpidos accidentes mortales y a que el 80% de los mineros en activo estén silicóticos y que mientras el nivel medio de vida alcanza los 70 años, sólo 4 de cada 100 mineros silicóticos llegan a los 75 años. Es la dictadura quien impone la emigración a los campesinos, arruinándoles con impuestos y otras medidas. Es el sistema quien hunde a los pequeños industriales cargándoles de impuestos y negándoles créditos, mientras se suceden los escándalos Matesa al amparado de sus ministros. Es la dictadura quien establece planes de enseñanza con desprecio absoluto de las opiniones de catedráticos y estudiantes.

La dictadura no se limita a imponer condenas por cuestiones que en ningún país, con un mínimo de libertades, constituyen delito. A los presos políticos se nos restringe al máximo las comunicaciones con nuestros familiares; la asignación para alimentación sigue siendo de 18 pesetas, de las que deducen, en algunos casos, hasta el 25% para combustible; no se aplica a los presos políticos la libertad condicional; a la mayor parte se les niega la redención, dando lugar ambas cuestiones, a una considerable prolongación del tiempo en prisión. Pero aún hay más, en la misma prisión se nos dispone en pequeños grupos rigurosamente aislados unos de otros. Concretamente yo, con otros seis compañeros, estoy totalmente incomunicado del resto de los presos políticos de la prisión. En cambio mi departamento se completa con los presos por delito común, considerados irreductibles, castigados por homo-

sexuales, gente en observación por sufrir trastornos mentales y miembros de la organización fascista francesa O.A.S., acusados de robo a mano armada. Se hace lo señalado con nosotros por orden expresa de la Dirección General de Prisiones de la que dependemos directamente la generalidad de los presos políticos. En conjunto, los funcionarios de la prisión no están de acuerdo con el régimen que se nos impone, en general su comportamiento con los presos políticos es humano.

LA acción represiva contra los presos políticos ha determinado la muerte de Mario Capote, metalúrgico de Gijón, y está provocando enfermedades de las que los afectados se recuperarán muy difícilmente, pese a su juventud. Pero no es básicamente nuestra situación la que me mueve a pedir vuestra participación en la LUCHA POR LA AMNISTIA. En lo que a mí respecta, se pretende imponerme 39 años de condena. No me preocupa; sólo me mueve mi total identificación y entrega a la organización de la lucha en Asturias.

Esta situación, al igual que el resto de los asturianos encarcelados, no me impone más sacrificio que el verme alejado de Asturias en momentos que yo considero decisivos. El orgullo de mi vida, perdonadme la inmodestia, es haber sido fiel a la causa de los trabajadores, a la de nuestra Asturias querida, a la reconciliación nacional de los españoles.

Mi preocupación por la AMNISTIA, por encima de su alto sentido humano, radica, repito, en que allanaría el camino de la concordia hacia un régimen de libertades políticas por lo que clama la salvaguardia de la riqueza de Asturias y los intereses nacionales.

Si la clase obrera, el movimiento popular y democrático hacen de la AMNISTIA una bandera de lucha, el pueblo español obtendrá en este frente una victoria decisiva sobre el «después de mí, el diluvio», de los ultras de la dictadura.

En la brillante historia revolucionaria de la clase obrera asturiana destacan con letras de oro las luchas por la libertad de los presos. Estoy seguro de que, una vez más, Asturias marcará el camino a seguir.

Termino, queridos amigos, expresando a todos mi profunda gratitud por el apoyo que venís prestando a los presos y demás víctimas de la represión.

PAISANO

(Horacio Fernández Inguanzo).

Prisión de Carabanchel,

A mis compañeros de trabajo del "Pozo Sorriego"

¡COMPAÑEROS! Me encuentro en la Prisión de Carabanchel cumpliendo condena, como sabéis por mi entrega a la lucha en defensa de los intereses de la clase obrera en general y de los mineros en particular. Más concretamente, mi detención se produjo como consecuencia de haber trabajado, en tanto que miembro de la Comisión Obrera Provincial de Mineros, para la preparación de la gran huelga minera y metalúrgica que tuvo lugar en los últimos días de Enero y primeros de Febrero de 1967, reivindicando cuestiones tan humanas y sentidas por todo el pueblo trabajador asturiano como eran: 1) Aumento de las pensiones a un nivel en el que no tuvieran necesidad los pensionistas de seguir ganándose el pan en otro lugar, después de haber dejado lo mejor de la vida en las entrañas de la mina y otros empleos. 2) Reincorporación de todos los despedidos a sus puestos de trabajo. 3) Solución a los graves problemas que la Acción Concertada acarrea para los mineros y comerciantes de las cuencas de Sama y Mieres. 4) Medidas de seguridad para combatir la sangrante enfermedad de la silicosis.

Por mi lucha para la conquista de estas reivindicaciones, el Régimen opresor franquista me condenó a cuatro años y medio de prisión, de los que llevo cumplidos casi 4. Mas puedo aseguraros, que pese a estos años de cautiverio, mi moral de combate se mantiene perenne.

Pero la represión no termina ahí, sino que continúa en la cárcel. Por ello, hoy siento la necesidad de dirigirme a vosotros, a la vez que para haceros llegar un saludo de hermano, con el ánimo de exponeros algunos problemas de los que soy víctima al igual que otros muchos compañeros de causa.

¡Compañeros! estos atropellos que estamos padeciendo no deben quedar impunes, debe conocerlos todo el pueblo. Es necesario que vuestras voces se alcen en contra de tales injusticias. Es más, deberíais exigir nuestra inmediata puesta en libertad.

Nosotros no tenemos por qué estar en la cárcel, deben estar los grandes capitalistas que nos explotan.

LUCHAR POR LA AMNISTIA ES LUCHAR POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS, libertades que tanto necesita nuestro pueblo.

¡QUE EL «POZO SORRIEGO» SEA UN EJEMPLO EN LA LUCHA POR LA AMNISTIA! ¡¡¡ABAJO LA REPRESION!!!

Prisión de Carabanchel.

Gerardo IGLESIAS.

A la clase obrera y al pueblo asturiano

En el momento actual, la situación política y social de Asturias es de una gran gravedad. El pueblo asturiano sufre las consecuencias de una política de represión y de una explotación que no tiene fin. La clase obrera y el pueblo asturiano deben unirse para luchar por su libertad y por su bienestar.

La carta de Inguanzo

La carta de Inguanzo es un documento que refleja el sentimiento de la clase obrera y del pueblo asturiano. En ella se expresan las aspiraciones de libertad y de justicia social. Este documento es un llamado a la acción y a la unidad. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad. El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad. El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad. El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad. El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad. El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad. El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad. El pueblo asturiano debe unirse para luchar por su libertad y por su bienestar. La clase obrera y el pueblo asturiano deben luchar por sus derechos y por su libertad. La carta de Inguanzo es un símbolo de la resistencia y de la lucha por la libertad.

Tras la jornada del 3 de noviembre

Hacia la gran huelga

«Por muchos palos que peguemos y por muchas detenciones que se practiquen, cada vez hay más revoltosos y cada vez están más unidos». El comandante de la Policía Armada que hacía esta amargada reflexión en Barcelona, al anoche del pasado 3 de noviembre, extraña, en su lenguaje, una acertada conclusión de lo que había sido la Jornada por la Amnistía organizada por Comisiones Obreras.

Las informaciones que hemos ido reuniendo sobre el transcurso de la Jornada en las más diferentes zonas del país confirman las tres características de la misma que señalábamos en nuestro editorial del 14 de noviembre: extensión geográfica; carácter eminentemente político de la acción; fortalecimiento de la autoridad de Comisiones Obreras.

A pesar del secuestro oficial de los medios de comunicación (agencias y radio-televisión), no obstante las instrucciones de Sánchez Bella a los directores de la prensa diaria para que minimizaran las informaciones sobre la Jornada, esas informaciones traspasaron parcialmente el muro de la mentira oficializada: «Que se dejen de machangadas, con muchos fracasos como éste, al del Pardo le da un infarto cardíaco», decía al día siguiente de la jornada un campesino a uno de nuestros corresponsales canarios. «Y es que en Canarias —comenta nuestro corresponsal— también hemos participado en la jornada antirrepresiva».

Damos conocido por el lector, aunque sea incompletamente, lo ocurrido en Madrid, Barcelona y la ría del Nervión (Bilbao), para reseñar algunas corresponsalías procedentes de ciudades en las que —según los diarios del día 4— o no había pasado nada o todo se limitó al «intento de manifestación de algunos alborotadores».

Sevilla

En Sevilla, por ejemplo. 1º de noviembre, asambleas en todas las empresas y en el Sindicato, con explicación del significado de la Jornada. En la construcción (con intervención de esposas de los trabajadores) se logra la libertad de cinco de ellos detenidos por hechos de huelga. El 3, paro de quince minutos de los 500 obreros de la SAUDI-GIL. En CONSTRUCCIONES AERONAUTICAS S.A., asamblea con mil operarios y marcha lenta a la salida. FASA (el día 4), paro de 15 minutos, así como en diversos talleres y asambleas en casi todos. Construcción: paros de 15 a 30 minutos en DRAGADOS, INTERNACIONAL y otras. Asambleas en tajos y obras. Manifestación de los de URALITA, de la fábrica a la barriada Bella Vista, a los gritos de AMNISTIA, ABAJO LA REPRESION. En ENTRECANALES, marcha desde la fábrica a Heliópolis.

Intensa recogida de firmas por las mujeres que una delegación de veinte de ellas entregan al cardenal Buena Monreal. En la tarde del 3, concentración de unos 600 obreros y estudiantes ante el Sindicato del Metal.

Choque en la Plaza de la Encarnación con la P.A. (a pie y a caballo) la que retrocede en cierto momento ante la lluvia de piedras de los manifestantes.

Según la prensa, sólo había habido «un intento de manifestación en la barriada de Los Pajaritos».

Zaragoza

Jornadas de lucha solidaria con los obreros en huelga de TUSA (dos semanas) fueron las que precedieron al 3 de noviembre. Destacó la solidaridad de los estudiantes: Derecho, asamblea el 30 de octubre, con más de 500 personas, por la amnistía y contra las penas de muerte; colecta de 4.000 pts para los huelguistas. Medicina, asamblea, con 500 estudiantes; otras, el día 3 en Ciencias. Asamblea de Distrito, con 600, por la AMNISTIA, en defensa de los vascos, contra los expedientes. Manifestación juvenil por el centro de la ciudad a los gritos de LIBERTAD, SI; REPRESION, NO. FRANCO ASESINO. Comandos obreros y estudiantiles, pintadas. Lectura en diversas iglesias de una homilía firmada por 20 sacerdotes, en la que se reclama la LIBERTAD SINDICAL.

En Granada: el 1º de noviembre emocionante concentración popular en el cementerio ante las tumbas de los tres obreros víctimas de la represión el 21 de julio.

El Ferrol

De El Ferrol «si tuviéramos que resumir —nos escriben— diríamos que los obreros de Ferrol hemos escrito una hermosa página en la historia del movimiento obrero gallego». Y tienen razón, como puede verse.

Paro total en la PYSBE y de un millar de obreros en la Bazán. Convocada manifestación frente a Sindicatos, a las 6 y media el lugar estaba ocupado por los «grises». Sobre la marcha, Comisiones Obreras cambiaron el plan y cuando se acercaba el toque de sirena para salir de los tajos se corrió la voz de ir a la plaza del Estadio. A las 6,45 se había concentrado en este lugar un millar de personas. Se organizó la marcha tras una gran pancarta: «AMNISTIA, FUERA EL TRIBUNAL DE ORDEN PUBLICO».

El día 4, agentes de la Político-Social pretendieron detener en la Bazán al presidente de la Sección Social del Metal, Rafael Pillado. Fracasaron porque salió «bajo la vigilancia atenta de sus compañeros». Sin embargo, el día 5 un juez ordenaba su ingreso en la cárcel. A la una y media de la tarde, alguien informaba de la detención y encarcelamiento del dirigente obrero. A las dos de la tarde, todos los obreros y empleados de la Bazán y Compañías auxiliares de la misma se declaraban en huelga, pequeños talleres y algunos comercios cerraban. Unos 3.000 obreros se concentraron en la explanada, frente a los despachos de la Dirección. «Si Pillado no está mañana en su puesto, la huelga continúa», notificó una comisión. Comisiones Obreras, entre tanto, preparaban la huelga general en toda la ciudad. Y a las 9 y media de la noche, del mismo día 5, Rafael Pillado era puesto en libertad.

Donde se vuelve a hablar de Tarrasa

Que la Jornada sería un éxito en Tarrasa se daba por descontado. El que se haya confirmado no debe ser motivo, para dejar de subrayar cosas como éstas que relatan nuestros corresponsales:

«Durante todo el día, nutridos grupos de personas se formaban en esquinas, aceras y puertas, en una atmósfera de gran tensión. Se calcula en unos 10.000 el número de huelguistas. Hubo también huelga en la Facultad de Ingenieros y en la Escuela Superior de Peritos Industriales. Los estudiantes (de 800 a 1.000) hicieron una sentada. En las verjas (de la Escuela) colocaron grandes pancartas por la amnistía, contra la represión y por la democracia. Se sumaron a la huelga los alumnos del Centro Social Juan XXIII. Numerosa fuerza fue enviada a la Escuela de Ingenieros, pero también acudieron allí miles de trabajadores...»

«En la barriada de Can Anglada se sumaron a la huelga por la tarde tiendas, bares y barberías. Los autobuses fueron retirados de esta barriada por la empresa, después de que la población averió a no pocos de ellos».

Y la fuerza pública, subyugamos por nuestra parte, no apareció por la barriada de Can Anglada, territorio libre de franquismo durante la Jornada.

... Y de Asturias

Seis de la tarde en el paseo José Antonio de Mieres. Seis estallidos de cohetes que despliegan en el aire una banderola: AMNISTIA. Y en la avenida, un millar de trabajadores concentrados a iniciativa de los organizadores de la jornada. En Fábrica de Mieres, UNINSA, a la hora del bocadillo, unos trescientos trabajadores habían realizado una concentración silenciosa ante las oficinas de la empresa. CC.OO. y USO habían difundido un llamamiento conjunto. Mientras tanto, en Gijón los manifestantes en la calle Corrida, gritaban una y otra vez: AMNISTIA.

Multitud de octavillas habían sido difundidas por toda la provincia. Y la Jornada fue iniciada ya el día 2 con el encierro en la catedral de Oviedo de 16 mujeres entre ellas esposas de presos políticos, que expusieron al prelado de la diócesis el objeto de su iniciativa: exigir la libertad de todos los detenidos políticos y sociales.

Santa Cruz de Tenerife

Sorprendió a algunos aquello de Granada del 21 de julio. ¿Habría sorprendido la huelga de la Empresa de Transportes S.L. de Santa Cruz? Dejemos la palabra a nuestro corresponsal:

«A partir del día 3, las guaguas comenzaron a quedar abandonadas. El 4 la huelga era un éxito como no se recuerda en muchos años. El llamamiento de las autoridades al esquirolaje fue descartado. Los obreros (conductoros, cobradores y mecánicos) se encerraron en las iglesias de San Sebastián y La Concepción (luego se concentrarían todos en la segunda). La clase obrera no estuvo sola. En asamblea de más de mil estudiantes se decidió la marcha desde La Laguna hasta Santa Cruz. Los rostros de los estudiantes reflejaban el entusiasmo que les causaba esa prueba de solidaridad con los huelguistas.

Huelga en los transportes, huelga en la

(Sigue en la pág. 4)

¡Disolución del Tribunal de Orden Público!

Desde Granada, después del crimen

“La reacción está a la defensiva; la clase obrera a la ofensiva”

Corresponsalías de nuestros camaradas de Granada nos hablan del camino de progreso seguido por nuestro Partido y por el movimiento obrero en esa provincia y nos describen la situación allí después del triple crimen cometido por el régimen el pasado verano. Reproducimos varios pasajes de estas corresponsalías:

«Empezaré por recordar el año 61 cuando aquella desafortunada caída, en la cual los policías Guisado y «Jirafa» se vanagloriaban del número de camaradas detenidos y decían sarcásticos: «Cinco a cero» o «diez a cero», etc. Ahora ha sido a la inversa, en nueve años han cambiado radicalmente las cosas, de los nuestros ninguno en la cárcel, y de ellos en un estado de derrota y nerviosismo que es peor que todas las prisiones. En cambio nosotros estamos con una moral y unas ganas de lucha elevadísimas. Sentimos muchísimo la muerte de los tres obreros en lucha, pero estamos convencidos de que su sangre será el riego que hará fructificar nuevos héroes. Y comprendemos además, que la lucha de los trabajadores contra el capital nunca ha sido fácil, y que precisamente siendo capaces de llegar hasta ofrecerse a la muerte es como podemos realmente aspirar a su derrocamiento. De ahí que en el fondo, y a pesar de todo, nos sintamos orgullosos y convencidos de que hemos dado un gran paso adelante.

Pues bien, arrancando de los años 60 creo que sería la fecha más indicada para situarla como punto de partida de las luchas que este verano se han producido. Fue entonces cuando el Partido aquí, de una manera organizada y audaz se abrió a las masas y rompió con el método anterior de un tanto a la defensiva y rigurosa clandestinidad. Fue época de apertura que ha costado muchos quebraderos de cabeza pero que en cambio viene dando importantes frutos, el mayor de todos hasta ahora es ese de 6.000 obreros de la construcción en la calle batiéndose con la represión, paralización de todas las obras y con huelga general en Maracena y otros pueblos».

«Estas luchas que la burguesía presenta como un caso «fortuito», «accidental», con el fin de confundir a la opinión pública, han sido la consecuencia lógica de un proceso de formación y organización que ha ido madurando y que ha dado sus resultados. Durante años los camaradas más activos han ido divulgando las ideas, las soluciones del Partido, al mismo tiempo que estudiando nuestra ideología. Así se ha hecho y de manera metodizada por los estudiantes y ciertos núcleos de simpatizantes; en asambleas, conferencias también en lugares públicos, incluso aprovechando bodas, bautizos, reuniones deportivas, etc. Explicando, organizando...

También la experiencia de las Comisiones Obreras ha sido muy rica: lucha reivindicativa, planteamiento de la necesidad de un movimiento obrero independiente, combativo, trabajo de organización, formación ideológica y cultural etc.».

Tenemos que atacar más decididamente al régimen

«Las consecuencias de estas luchas son visibles en la provincia, están dando al traste con muchas cosas pasadas, muestran a mucha gente la perspectiva democrática que tenemos por delante. La gente ve que la reacción y sus lacayos están a la defensiva, así como la mayoría de los falangistas, y la clase obrera a la ofensiva. Se palpa evidentemente la bancarrota del régimen. Nuestra opinión ante las masas cuenta más que la de las autoridades. La clase obrera y toda la opinión democrática granadina se fortalecen de manera nunca vista. En algunos sectores este fenómeno es muy acusado. Por ejemplo: los maestros de capital y provincia que tenían un problema de Seguro de Enfermedad con el Gobierno no han

dudado en reunirse abiertamente cuantas veces han querido hasta solucionar definitivamente su asunto, elevando escritos a Madrid, enviando emisarios cerca del Gobierno y arrojando sin ninguna contemplación de sus puestos directivos a unos cuantos jefes fascistas que el régimen tenía situados a la cabeza de su organización. Cada reunión englobaba a unos mil maestros de ambos sexos y todas las edades. Y las celebraban en la Normal e Instituto de Segunda Enseñanza que se encuentran en el centro de la capital».

«Entre las autoridades y las fuerzas represivas hay desconcierto e inquietud ante el porvenir. El alcalde de Maracena, por orden del Gobernador Civil, visitó a los padres del joven asesinado Antonio Huertas Romigó. El Gobernador, Antonio Gómez Jiménez de Cisneros, acompañado del Alcalde de Granada y Presidente de la Diputación también lo hizo y les halló en términos quejumbrosos. Les dijo que su hijo había sido un héroe, un buen hijo y que había muerto con honor (fijarse que tamaña hipocresía). Les prometió además que dentro de algún tiempo, cuando los «ánimos» se hayan calmado, su hijo será devuelto al cementerio del pueblo y desenterrado del de Granada. Este muchacho quedó tan desfigurado por la represión que sólo pudieron reconocerlo por sus objetos personales. Hay quien dice que primero fue tremendamente apaleado y después asesinado.

Bastantes guardias civiles critican a la Policía Armada y dicen que si ellos hubieran

estado al frente de la situación no se habrían cometido estas muertes. El arzobispo no quiere ni oír hablar de fuerza pública y no trata muy bien, que digamos, al Gobernador. La opinión general de la gente es de condena del crimen y de aprobación a los trabajadores que se defendieron a pedradas. ¡Pedir más jornal y responder a tiros!, se oye decir. ¡La represión es un crimen permanente! ¡Este régimen debía ya de haber terminado hace muchos años! Hay sectores de la burguesía granadina que se han declarado, en este asunto, a favor de los trabajadores.

De todo esto se pueden sacar muchas conclusiones y confirmaciones. Por ejemplo:

1. El régimen está cada vez más corrompido y descompuesto.

2. Existen diferencias cada vez mayores entre los soportes tradicionales del franquismo: Ejército, Fuerzas de Orden Público, Guardia Civil, Jerarquía Eclesiástica y ciertos sectores de la burguesía. De Falange y Requetés apenas se ha oído el eco de su existencia. El Sindicato está dominado por burócratas y abogados desclasados y faltos de escrúpulos.

3. El régimen está a cien leguas de la sociedad, resulta un ser extraño en el cuerpo social, a pesar de la intensa propaganda de los medios franquistas: Televisión, Radio, Prensa, Carteles turísticos, etc. En Granada los periódicos «Ideal» y «Patria» son de lo más reaccionario y turbio que existe en toda España.

Nosotros hemos obtenido muchas enseñanzas, pero creemos que la principal ha sido que debemos en adelante plantear todas las cuestiones, las reivindicaciones con un grado elevado de politización y radicalización y atacar más decididamente al régimen, pues éste es más débil de lo que parece. Pensar en el empujón final que se acerca y ser en adelante menos contemplativos y más incisivos».

Tras la jornada del 3 de noviembre

(Viene de la pág. 3)

Universidad. Todo Tenerife sintióse electrizado por la jornada. No había bar, casa o pueblo de la isla donde no se comentase el suceso».

Y la lucha, continúa

Es una dura lucha de clases, económica y política. La llamada se alzó un día en Granada, otro en Santa Cruz de Tenerife. Otro en Luzuriaga de Pasajes. Hay ya una enorme experiencia de combate y organización acumulada. Experiencia de comisiones obreras, de asambleas, de plataformas reivindicativas, de defensa de compañeros detenidos o despedidos, de huelgas. Instruidas por el ejemplo de Comisiones Obreras, las masas trabajadoras han aprendido a organizarse y a luchar. Como el nuevo movimiento se propuso, a partir de la aparición de las primeras comisiones: organizarse y luchar desde abajo, a partir de fábricas, minas y tajos, a partir de la acción de masas, a la luz del día, defendiendo cada posición conquistada, batiéndose en todos los terrenos, en el legal y el extra-legal.

Del avance conseguido es testimonio la generalización del movimiento de Comisiones Obreras en la construcción, ese sector tan difícil por su dispersión y movilidad; como lo es que después de la huelga del «Metro» de Madrid, el 3 de noviembre hubiera paros, a comienzo de la jornada, en el «Metro» de Barcelona.

Las fuerzas del trabajo y la cultura

Como los comunistas preveíamos, la acción obrera está siendo el motor de la entrada en

liza de las más amplias fuerzas. Ya no hay acción obrera aislada. En Madrid, Barcelona, Zaragoza, Canarias, en la Jornada, antes y después de ella, se fortalece la solidaridad en el combate por la libertad de trabajadores y estudiantes. Artistas, profesores, profesionales, sacerdotes hacen acto de presencia con decisión, iniciativa y continuidad. La experiencia de la acción de masas está siendo decisiva para la fusión de la lucha obrera y popular de toda España con el joven movimiento radicalizado de las nacionalidades vasca, catalana y gallega. Y pensamos que ello ha contribuido no poco al eco de la Jornada en el País Vasco. Como contribuye a la consolidación del Comité de Coordinación de Fuerzas Políticas en Cataluña y a la colaboración de ETA y P.C. de Euzkadi frente a la represión.

Hacia la huelga general

Las Comisiones Obreras locales de Madrid y Barcelona han coincidido al señalar que la Jornada en estas ciudades, y en el conjunto del país, «marca el camino hacia la huelga general». Camino cuyo recorrido debemos aprender extendiendo a todas partes lo aprendido ya en tantas industrias y zonas agrarias. Si Madrid, Barcelona, Asturias, el País Vasco, El Ferrol, Sevilla son ejemplos de la capacidad organizativa, de combatividad en «profundidad», Granada y Santa Cruz de Tenerife lo son de que el terreno está ya abonado, con no menos profundidad, para nuevas siembras y grandes cosechas. A partir de abajo, en los lugares de trabajo, en la acción masiva apoyada en cientos, miles de asambleas, cientos, miles de Comisiones Obreras, cientos, miles de huelgas. La jornada del 3 de noviembre ha confirmado la capacidad de movilización y organización de CC.OO. a escala nacional, factor también primordial en la marcha hacia la gran huelga.

Mensaje del Comité Central a Dolores Ibárruri en su setenta y cinco aniversario

Querida camarada Dolores:

En estos momentos, en un ambiente de lucha y movilización, centenares de organizaciones de nuestro Partido, millares y millares de hombres y mujeres nos disponemos a celebrar tu setenta y cinco aniversario. Es un homenaje merecido por tu vida ejemplar y por tu integridad revolucionaria y comunista. Otras gentes, en España y en el mundo, se unirán a este homenaje, porque tú no eres solamente un símbolo nuestro, sino de los oprimidos de toda la tierra, una de las personalidades más universales y atractivas de nuestro tiempo, que respetan millones de seres humanos porque has sabido dar con tu vida una versión trasparente y hermosa de la gran causa del comunismo.

El Comité Central quiere unirse a este homenaje y te enviamos nuestra más entrañable felicitación, en la que se mezclan los sentimientos de amistad y admiración por las grandes lecciones revolucionarias que nos diste y nos sigues ofreciendo.

Difícil sería, en un saludo, expresarte todo lo que sentimos, pero permítenos, camarada Dolores, aprovechar este día para decirte que en tu ejemplo nos hemos forjado la mayoría de nosotros y que nos sentimos orgullosos de ti.

Orgullosos de ti, camarada Dolores, dirigente revolucionario que ha sabido unir a la combatividad apasionada, la inteligencia y audacia políticas para conducir al Partido en las encrucijadas más complejas, enraizándolo en las masas.

Orgullosos de ti, camarada Dolores, que contribuiste a forjar nuestra actual política y a fortalecer nuestra confianza en la respuesta de las nuevas generaciones. Hoy nuestro Partido se nutre de la savia de la juventud revolucionaria y la presencia de ésta en nuestras filas es la mejor recompensa a todos nuestros sacrificios y la confirmación de que nuestra política y nuestra lucha han sido y siguen siendo justas.

Orgullosos de ti, camarada Dolores, que nos has enseñado a observar el internacionalismo proletario, con el que nues-

tro Partido ha cumplido siempre con honor, a aplicar de forma viva y creadora el marxismo leninismo a la realidad española, sin olvidar jamás que es ante nuestra clase obrera y nuestro pueblo ante quienes tenemos que rendir cuentas, en primer término, de nuestra política como Partido de la revolución española.

Y orgullosos de ti, camarada Dolores, por tu contribución constante y decidida a la defensa de la unidad del Partido, frente a todos los enemigos de ayer y de hoy. El Comité Central te promete, con su propia unidad activa, en torno al presidente y secretario general del Partido, al Comité Ejecutivo, defender la unidad del Partido.

Nada ni nadie nos apartará de nuestro camino, camino revolucionario, el camino de Lenin, proyectado creadoramente sobre los caminos de España. Nada pudieron los renegados de ayer y nada podrán los renegados de hoy. Nuestro Partido, a la vanguardia del proceso revolucionario abierto en nuestro país, seguirá luchando y conquistando con su política la confianza y el sostén de las masas, en su marcha hacia la democracia y el socialismo.

Camarada Dolores: al felicitarte con motivo de los setenta y cinco años de tu vida, no podemos olvidar lo desgarradores que son para ti estos largos años que te has visto arrancada de España. Por eso, querida Dolores, cada uno de nosotros, allí donde se encuentra, la mayoría a la cabeza de las organizaciones del interior, te rendiremos el mejor homenaje: incrementar la lucha, la ofensiva de las fuerzas revolucionarias y democráticas.

Te saludamos, entrañable camarada Dolores, deseándote mucha salud y nuevos años de trabajo y combate.

EL COMITE CENTRAL DEL P.C. DE ESPAÑA:

Luis Aguado, Juan Aguirre, Serafin Aliaga, Antonio Alvarado, Luis Alvarez, Santiago Alvarez, Marcos Ana, Ramón Andrade, Francisco Antón, José Luis Arana, Pedro Arana, Joaquín Arias, Alberto Argüelles, Gaspar Aribau, Manuel Arnau Solé, Félix Astorgues, Pedro Atienza, Juan Ayestarán, Ester Blanco, Luis Blasco, Teresa Bonet, Enrique Borrás Vega, Juan Calanda, Lorenzo Cano Gómez, Luis Cantón, Santiago Carrillo, Pedro Casas Real, Francisco Ciutat, Demetrio Cuesta, Ana Delgado, Manuel Delicado, Felipe Díaz, Juan Diz, Irene Falcón, Horacio Fernández Inganzo, Manuel Fernández, Pedro Ferrándiz, Eladio Freire, Aurora Fuentes, Ignacio Gallego, Amalio García, José García, Ramón García Pérez, Daniel Gil, Juan Giménez, Miguel Goitia Echave, Juan Gómez, Pedro Gómez, Helios González, José María González Jerez, Carlos Grao, Antonio Guardiola, Artemi Guasch, Jaime Haro, Julio Herrero, Jesús Izcaray, Narciso Julián, Enrique López, Gregorio López Raimundo, Damián López, Alberto Lorenzo, Isabel Lluch, Domingo Malagón, Juan José Manso, Domingo Martín, Valeriano Martín García, Alejandro Mayor, Federico Melchor, Pedro Méndez, Ramón Menéndez, Antonio Mije, Fernando Mir, José Moix, Jacinto Morales, Manuel Nieves, Clemente Ochoa, Mikel Ojanguren, Juan Olivares, Ricardo Orueta, Xan Pedreira, Mauricio Pérez, Andrés Polanco, Damián Pretel, Javier Ramírez, José Ramos, Juan Rejano, José Renau, Salvador Ríos, Wenceslao Roces, Melquesider Rodríguez, José Román, Francisco Romero Marín, Paloma Rosado, Pablo Ruiz, Agustín Sáiz Valverde, Miguel Salmerón, José Sandoval, Antonio Sánchez, José Santa, Luis Segundo, Ramón Soliva, Víctor Suárez, Luis Toca, José Antonio Uribes, Manuel Vázquez, Daniel Vega, Enrique Vergara, Pedro Vidarte, Sebastián Zapirain, María Zarauz.

La solidaridad internacional con los jóvenes vascos

Se extiende la movilización en el mundo

A los actos y manifestaciones realizados en Europa en favor de los jóvenes vascos, de los que dábamos cuenta en nuestro número anterior, se han unido otros celebrados en los últimos días en Nuremberg, Hannover, Bielefeld, Waladorf, Stuttgart, Bonn, Basilea, Estorbo, Lieja y otras ciudades europeas. La participación de los colmo, emigrados españoles en estos actos y manifestaciones ha sido muy numerosa y combativa y se han utilizado formas muy originales en la propaganda y en la movilización.

Entre estos actos destaca el celebrado en París. Fue presidido por Daniel Mayer, de la Liga de los Derechos del Hombre.

Los representantes de las organizaciones políticas y sindicales que llamaron al acto (Jean Lois Moynot, C.G.T.; René Sealeane, C.F.D.T.; Astre Fen; Raymond Guyot, P.C.F.; Mettetal, S.F.I.O.; Giseli Halimi, Convención de Instituciones Republicanas; Serge Magillet, PSU) han exigido seguridad para la vida de los jóvenes vascos, la amnistía general para todos los presos políticos y sociales.

El acto reunió a multitud de franceses y españoles que interrumpieron continuamente a los oradores con aplausos y gritos enardecidos. Numerosas pancartas, en francés y en español (Basta de represión, Abajo la pena de muerte, No al Consejo de Guerra, Amnistía General) eran enarboladas, especialmente por grupos de jóvenes.

Este mitin ha demostrado lo sensible que es la opinión pública, las masas, a la represión en España. El proceso que se sigue contra los jóvenes vascos ha promovido una oleada de indignación en Francia y en diversos de sus departamentos se han efectuado actos y manifestaciones semejantes.

El Partido, unánime, aprueba las resoluciones del C.C. y condena la campaña de infamia del fraccionista Líster

El Partido unánime aprueba las resoluciones del Comité Central y condena la campaña de infamia del fraccionista Líster.

El Partido unánime se levanta contra las calumnias de Líster, aprueba su expulsión y la del grupo fraccionista y confirma la línea política del C.C. Hemos publicado ya resoluciones en ese sentido del C.C. del P.S.U. de Cataluña, del Secretariado del C.C. del Partido Comunista de Galicia, de la Dirección nacional del P.C. de Euzkadi, de la organización del P.C. de España en la Unión Soviética, del Comité de Barcelona del P.S.U., del Comité de Madrid de la Juventud Comunista, de organizaciones y reuniones de cuadros de la emigración.

Hoy añadimos las resoluciones de otras organizaciones del Partido, entre las que figuran las de los presos comunistas de varias cárceles de España.

Damos tan amplio espacio a estos textos por lo que representan de afirmación de la unidad del Partido, en el momento en que la prensa del «Movimiento», reproduciendo las calumnias de Líster, pretende dar la impresión de que nuestro Partido está escindido.

No hay dos Partidos Comunistas. Hay el Partido Comunista y enfrente un grupito de generales sin tropas que con medios sacados de ¡Dios sabe donde! clama en el desierto de su soledad, tratando de aparentar, a base de mentiras, una fuerza de la que carece.

Comité de Madrid

«El Comité de Madrid del Partido Comunista de España, habiendo discutido el alcance del pleno ampliado del Comité Central a la luz del desarrollo del movimiento de masas y del Partido en todo el país, y teniendo en cuenta su propia experiencia, acuerda apoyar en todos sus extremos la resolución emanada del citado Pleno, e invita a todas las organizaciones del Partido y de la Juventud en Madrid a estudiar dicho documento en la consideración de que el análisis trazado en el mismo, y las líneas de actuación que de él se derivan, están a la altura no sólo del momento político actual, sino que abren perspectivas de la lucha cara al «otoño caliente», la huelga general y la huelga nacional.

El Comité de Madrid aprueba, sin reservas de ninguna especie, la expulsión de Líster, Uriarte, Bárzana, Sáiz y Balaguer de las filas de nuestro Partido a causa de su comprobada actividad fraccional. De otra parte, las ideas de estos hombres, incapaces de elaborar una línea política coherente, expresan un dogmatismo ajeno al esfuerzo creador del marxismo-leninismo, que llevaría al aislamiento del Partido de las masas y a su liquidación como fuerza revolucionaria.

Estimamos que este grupo de hombres, en su día revolucionarios, hoy ya no lo son.

Comité Provincial y Comité Local de Zaragoza

En los párrafos principales de una resolución adoptada en sesión plenaria, el Comité Provincial de Zaragoza declara:

«Expresamos nuestro total acuerdo con la Resolución política del C.C. y con todos los planteamientos que en ella se hacen. Consideramos que corresponde plenamente a la situación política del país y a las necesidades de la lucha en estos momentos. Vemos como muy justo el centrar la atención en los dos aspectos de la situación: fuerte desarrollo de la lucha de masas y Pacto para la Libertad. Es fundamental también el avanzar en el proceso de salida a la superficie y de conquista de nuevas zonas de libertad. Nos parece muy acertado el haber prestado la atención necesaria al problema nacional y regional. En lo internacional, apoyamos decididamente la posición de nuestro Partido de mantener relaciones con todos los Partidos Comunistas y todos los países socialistas, de luchar por la unidad de acción de todos los Partidos Comunistas y de todas las fuerzas antimperialistas. Coincidimos con que el fortalecimiento del Partido y de la U.J.J.C., el avanzar en el

Y que la dinámica de la lucha de masas va arrinconando a aquellos que a causa de su incapacidad política, fatiga en el combate, influencias externas o por cualquier otro motivo, se ven alcanzados, rebasados, por el combate político e ideológico. No, no cabe para nosotros por más que se esgrima un nombre, la fama de un pasado revolucionario, detenernos a lamentar dichas actitudes. La revolución no caminaría hacia adelante si nos dedicáramos a ello. Nuestra tarea, al tiempo que denunciemos maniobras oportunistas, liquidacionistas, es la de conducir a la clase obrera, a todas las fuerzas populares y revolucionarias, hacia la conquista de la democracia, la libertad y el socialismo.

El Comité de Madrid del P.C. de España saluda a los camaradas Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo así como a todos los miembros del Comité Ejecutivo y del Comité Central, por su defensa denodada de los principios del marxismo-leninismo que informan la vida de nuestro Partido, y por su posición de clase internacionalista en relación con los problemas suscitados en el seno del movimiento comunista internacional.

Madrid, octubre de 1970

EL COMITE DE MADRID DEL P.C.
DE ESPAÑA.

desarrollo del partido de masas que necesitamos, son aspectos fundamentales de nuestras tareas en estos momentos.

Manifestamos nuestro acuerdo con la expulsión del Partido de Líster, Uriarte, Bárzana, Balaguer y Sáiz por actividad fraccional. Reiteramos nuestra condena de toda actividad fraccional en nuestro Partido. Seguiremos luchando por el mantenimiento de la firme unidad que tenemos en nuestras filas. Reiteramos nuestra plena identificación con la política de nuestro Partido y con nuestra dirección, nuestro apoyo decidido al C.C. y al C.E., a los camaradas Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri. Nos sumamos calurosamente al homenaje del C.C. a la camarada Dolores Ibárruri en su 75 aniversario. Consideramos muy acertada la ampliación e incorporación de nuevos miembros al C.C. y al C.E.»

Octubre de 1970.

EL COMITE PROVINCIAL DE ZARAGOZA
DEL P.C.E.

Por su parte, el Comité Local de Zaragoza ha adoptado una resolución coincidente con la del Comité Provincial.

Comité Universitario de Zaragoza

Reunido este Comité, «ampliado con los cuadros políticos más destacados de nuestra organización universitaria», ha decidido:

«—Exponer nuestro acuerdo unánime con la línea trazada para este período por el pleno ampliado del C.C.

—Hacer hincapié en nuestra decisión inquebrantable de mantener la unidad del Partido, manifestar nuestra condena de toda actividad fraccional y, por tanto, nuestro pleno acuerdo con la expulsión de Enrique Líster, Bárzana, Uriarte, Balaguer y Sáiz.

—Relanzar la campaña de fortalecimiento del Partido en todos sus frentes y especialmente en lo que se refiere a nuestra vida política interna y la aportación económica al Partido.

—Buscar nuevas fórmulas organizativas del Partido que vayan respondiendo, cada vez más, a la actual situación de desarrollo del movimiento de masas y que persiguen una mayor participación del conjunto del Partido en las tareas de dirección política (Asambleas de militantes, cuadros, etc.).

—Poner medidas cada vez más profundas para mantener y desarrollar la autonomía del movimiento de masas, autonomía necesaria para su desarrollo cualitativo y cuantitativo.»

Octubre de 1970.

EL COMITE UNIVERSITARIO DEL P.C.E.
EN ZARAGOZA

Comité Local de la Coruña

Ante la actividad fraccional llevada a cabo por Eduardo García y Agustín Gómez, en principio, y luego por Enrique Líster, José Bárzana, Luis Balaguer, Jesús Sáiz y Celestino Uriarte, concedores de la violación del centralismo democrático que entraña dicha actitud, condenamos totalmente todo tipo de actividad fraccional y en especial ésta, por atentada contra la unidad del Partido.

Manifestamos, por tanto, nuestra aprobación a la decisión de expulsión adoptada por el Comité Central.

Al mismo tiempo, reiteramos nuestra identificación con la política del Partido y con la firmeza demostrada en la defensa de su unidad.

EL COMITE LOCAL
DE LA CORUNA DEL P.C.C.

Comité Provincial de Sevilla

Tras conocer la decisión del Comité Central ampliado de la expulsión de Enrique Líster y otros por su labor fraccional contra el Partido, el Comité Provincial ratifica los acuerdos, tanto en la orientación política, por ser la más justa y revolucionaria en favor de la democracia y el socialismo en nuestro país. Acuerda defender por todos los medios a su alcance esa orientación y unidad del Partido contra todo intento de dividir dicha unidad venga de donde venga y con la etiqueta que quieran, y aprovecha al mismo tiempo para ratificar su apoyo al Comité Central y en especial al Secretario General y a su Presidente que pronto cumplirá sus 75 años de vida ejemplar dedicada a la causa del Comunismo.

EL COMITE PROVINCIAL DE SEVILLA
DEL P.C. DE ESPAÑA

Comité Comarcal de la Zona del Canal (Sevilla)

En el mismo sentido, condenando enérgicamente el trabajo fraccional de E.G., A.G., E.L., se pronuncia en una resolución el Comité Comarcal de la Zona del Canal (Sevilla).

Comité Provincial de Valencia

Reunido el Comité Provincial para discutir la Resolución Política del Pleno del Comité Central, después de amplia discusión decidió aprobarla por unanimidad.

El Comité Provincial considera que la apreciación por el Comité Central del momento presente corresponde plenamente a la realidad e igualmente considera justas las tareas políticas indicadas para la actual situación. Entre estas tareas destacan el logro del Pacto para la Libertad y la ampliación, consolidación y conquista de nuevas «zonas de libertad» a través del desarrollo de la lucha de masas abierta y la utilización revolucionaria de todas las posibilidades legales, sobre la base de una política audaz y abierta.

El Comité Provincial acoge con alegría la posición del Pleno sobre el problema regional valenciano considerándola como una importante ayuda a nuestra lucha.

En lo que respecta al Partido nos esforzaremos por crear en Valencia un partido de masas con intensa vida política, indispensable para convertir en realidad la justa política de nuestro Partido.

Por último aprobamos por unanimidad la decisión del Comité Central de expulsar a Enrique Líster y sus seguidores por su trabajo fraccional y escisionista y declaramos que apoyaremos con todas nuestras fuerzas al Comité Central en la firme defensa de la unidad del Partido.

Valencia, 11 de octubre de 1970.

EL COMITE PROVINCIAL DE VALENCIA

Los presos comunistas de la cárcel de Palencia

Los presos comunistas de la cárcel de Palencia condenamos enérgicamente la actitud tomada por Líster y su grupo. Y expresamos nuestra plena conformidad con la línea política del Partido.

Así como nuestra total confianza en los camaradas Santiago Carrillo, Dolores Ibárruri, en el Comité Ejecutivo y Comité Central.

Los comunistas de Radio España Independiente

La organización del P.C.E. en Radio España Independiente se ha reunido para discutir la decisión del Pleno Ampliado de septiembre de este año del Comité Central del Partido sobre la actividad fraccional de Enrique Líster y otros.

En votación unánime, sin ningún voto en contra y ninguna abstención, los comunistas de Radio España Independiente han aprobado las medidas de expulsión tomadas por el Pleno Ampliado respecto a Enrique Líster y los otros participantes en las actividades de ese grupo fraccional.

Consideran que tales actividades son perniciosas para la labor revolucionaria del Partido, tergiversan la línea política de éste y tienden a entorpecer sus relaciones con otros Partidos Comunistas.

Los comunistas de Radio España Independiente hacen suya la apreciación positiva dada por el Pleno Ampliado de la gestión del Comité Ejecutivo, tanto en el interior del país como en el movimiento comunista internacional.

Reiteran su adhesión al Comité Ejecutivo y el Comité Central, y en particular a los camaradas Dolores Ibárruri, presidente, y Santiago Carrillo, secretario general, cuya labor, secundada por los demás camaradas de la Dirección, está contribuyendo a poner nuestro Partido a la altura de las tareas que tiene planteadas en la lucha por el derrocamiento de la dictadura franquista, por la democracia y por el socialismo en España.

Los comunistas de Radio España Independiente saludan a los camaradas que combaten en primera línea en el país, y llaman fraternalmente a los núcleos de la emigración comunista española a secundar este combate cerrando filas en torno a la dirección marxista-leninista, internacionalista y revolucionaria de nuestro Partido.

Los comunistas de Radio España Independiente procuraremos que nuestro trabajo sirva lo mejor posible a las necesidades de la lucha en España y al logro de un entendimiento entre nuestro Partido y las otras fuerzas que se oponen a la dictadura, así como al reforzamiento de los vínculos internacionalistas entre el P.C.E. y los demás destacamentos del movimiento comunista internacional, con todos los países socialistas y con todas las fuerzas antiimperialistas y revolucionarias del mundo.

7 de octubre de 1970.

Comité Provincial de Asturias

El Comité Provincial de Asturias del Partido Comunista de España recogiendo las distintas resoluciones de los Comités Locales y Comarcales de la provincia, se dirige al Comité Central para expresar su pleno acuerdo a la decisión tomada de expulsar a Líster y su grupo por su manifiesta actitud escisionista y provocadora.

La conducta de Líster reflejada en sus públicas «acusaciones», que la prensa franquista no ha dudado en publicar, y en el falso «Mundo Obrero», no hace más que demostrar su desconocimiento de la situación política española y su nula valoración de la firmeza de los camaradas en defensa de la unidad, de la política y de los dirigentes del Partido. Todo ello le lleva a colocarse en posturas provocadoras y totalmente anti-revolucionarias.

Consideramos un deber de comunistas el defender la unidad del Partido a través de la defensa de nuestros dirigentes. Toda campaña encaminada a desprestigiar la dirección del Partido es un ataque directo al mismo, por ello la mejor respuesta a las directas alusiones hechas por el falso «Mundo Obrero» respecto a la situación de los camaradas asturianos es la firmeza con que todas las organizaciones de la provincia han condenado la actitud de Líster y su labor fraccional.

Al manifestar nuestra total identificación con la línea política del Partido, queremos poner de manifiesto nuestra más enérgica condena a los intentos de desviar al Partido de su papel en la dirección de la lucha contra el régimen franquista, por la democracia y el socialismo. Los grandes progresos adquiridos en la lucha contra el régimen han puesto de manifiesto la justeza de nuestra línea política. El crecimiento de las fuerzas de oposición y la cada vez mayor radicalización en las acciones contra la dictadura nos abren nuevas posibilidades en la coordinación de los esfuerzos tendentes a la consecución del Pacto para la Libertad. Hacia ese objetivo debe estar dirigido el esfuerzo de todos los comunistas, como respuesta a los que ponen en duda el contenido revolucionario de nuestra política encaminada a transformar la sociedad española.

Por último queremos hacer constar nuestro

total apoyo a la dirección del Partido y a su Presidente, camarada Dolores Ibárruri, a quien deseamos largos años de vida para el bien de la causa de la democracia y el socialismo en nuestro país.

COMITE PROVINCIAL DE ASTURIAS DEL P.C.E. Asturias - Noviembre 1970.

Comité Local de Mieres

El Comité Local del Partido Comunista de España de Mieres (Asturias), después de haber examinado con todas las organizaciones de Partido de la localidad la resolución del Pleno ampliado del Comité Central, lo aprueba en su totalidad.

Es deseo unánime de todos los militantes condenar con la más dura energía todo trabajo de tipo escisionista y particularmente el realizado por Enrique Líster, Agustín Gómez y Eduardo García y demás.

Los groseros insultos lanzados por Líster contra la dirección del Partido y los ataques a nuestra política ponen de manifiesto la catadura moral de tales individuos, ajenos por completo a la causa revolucionaria y a la lucha por el socialismo en nuestro país.

La dictadura se ha roto los dientes frente a la unidad, la combatividad y la firmeza revolucionaria de nuestro Partido siempre fiel a los principios del marxismo-leninismo. Hoy los Líster y compañía ensayan de conseguir lo que el régimen no ha podido: romper nuestra unidad.

La respuesta que los comunistas debemos dar a esos ataques contra el Partido es reforzando toda nuestra actividad para conseguir un Partido mucho más numeroso y combativo, más ligado a las masas manteniéndose en el puesto de vanguardia en la lucha por la democracia y el socialismo.

Es deseo de toda la organización expresar nuestro total apoyo y adhesión al Comité Central, a su Secretario General camarada Santiago Carrillo y nuestra querida Presidente camarada Dolores Ibárruri.

COMITE LOCAL DE MIERES DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Mieres, noviembre de 1970.

Comité Local de Langreo

Reunido el Comité Local de Langreo, y habiéndose estudiado y discutido la resolución del Pleno del Comité Central, y teniendo en cuenta la actitud tomada por elementos como Líster y compañía, de acuerdo con el sentir unánime de esta organización, manifestamos un total apoyo a la medida tomada por el C.C. Por su condenable trabajo fraccional, que supone un ataque a la unidad del Partido, a su política y a su dirección, pisoteando los elementales principios básicos expresados en nuestros Estatutos. Para un marxista-leninista, la principal tarea es velar por la unidad orgánica del Partido, plasmar en la práctica nuestra acertada e irrevocable línea política intensificando aún más nuestro trabajo en estos momentos de gran trascendencia por los que atravesamos, llevanda a efecto los contactos y reuniones para la creación del Pacto para la libertad, que sería la forma de acelerar la caída del franquismo y abrir el paso hacia la democracia en nuestro país, creando las bases para la lucha por el socialismo.

Esto es indudablemente la mejor réplica que podemos dar los comunistas asturianos a los que nos acusan de estar frente al C.C. al Comité Ejecutivo, al camarada Santiago y a nuestra entrañable camarada Dolores.

Los mineros asturianos sabemos cuán acertada es la política seguida por el Partido que nace como consecuencia de la discusión y aplicación con espíritu creador del marxismo-leninismo en la base del Partido en las condiciones actuales en que vivimos. Esto y no otro será el camino que nos lleve a la victoria final.

COMITE LOCAL DE LANGREO (ASTURIAS).

Octubre de 1970.

La Juventud Comunista de Langreo

Queridos camaradas:

Vista la falta de argumentación política, el carácter indignante y pernicioso del nuevo «M.O.» publicado por los escisionistas y el peligro que supone para la lucha revolucionaria y el movimiento obrero la división de sus fuerzas en momentos tan críticos como los que atraviesa la situación política española, las Juventudes Comunistas de Langreo nos solidarizamos con la política trazada por nuestro Comité Central.

La aceptación de nuestra política por la clase obrera y campesina, así como por las fuerzas de la cultura, postura ésta reflejada en el espejo de la acción revolucionaria, nos confirma cada vez más la justeza de nuestra línea.

Por ello y en defensa de la unidad del Partido, nos proponemos no regatear esfuerzos para conseguir el fortalecimiento numérico de nuestra organización y su fortalecimiento político e ideológico. A lo ya conseguido intentaremos añadir cuanto podamos.

Por la Democracia, el Socialismo y el Comunismo.

Siempre adelante.

COMITE LOCAL DE LANGREO
DE LA JUVENTUD COMUNISTA.

Los presos comunistas de la cárcel de Oviedo

Queridos camaradas:

Un trallazo de indignación nos ha sacudido al leer en la prensa franquista las aberraciones y calumnias lanzadas contra el Partido por Líster.

Aberraciones de tal envergadura ni el propio régimen nos lanzó nunca; son calumnias recogidas de lo más podrido del basurero del anticomunismo. Y al colocarse al lado del régimen, en sus esfuerzos por deshacer el Partido, se convierten automáticamente en escoria y son lanzados, con el desprecio que se merecen, a la escombrera de la lucha revolucionaria por todos los camaradas.

No resultará extraño ver en escena, al igual que antes orquestados por la policía los mal llamados grupos pro chinos, los pro Líster o indebidamente llamados pro soviéticos o pro lo que sea.

Su delirio, producto de la ceguera que con «rapidez» inaudita les acometió, es más que sospechoso.

Planteamientos políticos con los que estaban de acuerdo y defendieron con entusiasmo, de la noche a la mañana, como si hubieran recibido una señal, se convierten en «no válidos y reaccionarios», para ellos.

Perdidos en la senda de la intriga, volcados en ella por ambiciones y no se sabe qué otros motivos, los sitúa en lo más abyecto del anticomunismo.

Es para nosotros motivo de orgullo ver cómo se cumplen las previsiones del Partido.

Y es un insulto lanzado al rostro de todos los militantes, los que estamos en la cárcel y los que se encuentran en la calle en lucha abierta y decidida por la recuperación de las libertades democráticas y por el socialismo, que pongan en duda el coraje y moral combativa de los comunistas. ¿O acaso no representa para estos «verdaderos comunistas» luchar por el socialismo y defenderle, cada batalla, cada ofensiva, la celebración del Centenario de Lenin en nuestro país? ¿No son acaso las manifestaciones y comandos contra las bases y en solidaridad con los pueblos hermanos del Vietnam y Camboya expresión del internacionalismo proletario y lucha contra el imperialismo? Para los comunistas españoles y los mineros asturianos en particular es deseo que otros lo apliquen en su justa interpretación.

Quiénes pretenden defender las conquistas del socialismo convertidos en campanas de repetición y asentimiento, con miedo en el presente y pánico en el futuro, sin valor para afrontar de cara problemas de hoy, sin

ver el mañana, se equivocan. Las conquistas de todo el campo socialista no se defienden así, sino luchando. Entendemos que al luchar contra la dictadura por la democracia y el socialismo, con la táctica y estrategia que los comunistas españoles consideramos más audaz, con base en los principios del marxismo-leninismo, es la expresión activa y más consecuente de nuestra aportación al internacionalismo proletario, a la lucha contra el imperialismo y por la revolución mundial.

Y pese a quien pese, manifestamos nuestra inquebrantable decisión, forjada al calor de nuestra mayoría de edad política, a marchar decididos en la elaboración y ejecución de nuestra propia línea política.

Nos identificamos, con más fuerza que nunca, con la política de alianza entre las fuerzas del trabajo y de la cultura, en favor del Pacto para la libertad, como aglutinante de todas las fuerzas de oposición que acabe con la dictadura y restablezca en España la democracia, como etapa hacia el socialismo.

Nos identificamos con las últimas decisiones del Pleno ampliado del Comité Central, con sus planteamientos emanados de la realidad española, de cara al futuro democrático y socialista de nuestro pueblo.

Reafirmamos nuestra confianza en el Comité Ejecutivo y su Secretario General.

¡Y a la entrañable y querida camarada Dolores Ibárruri nuestra felicitación ardiente en su 75 aniversario, unido al profundo deseo de tenerla siempre, durante muchos años, en la cabeza de nuestro Partido

¡Viva el Partido Comunista de España!

¡Por la unidad del movimiento comunista internacional!

LOS PRESOS POLITICOS DE OVIEDO

Comité Local de Gijón

El Comité Local de Gijón del Partido Comunista de España recogiendo las resoluciones de las distintas células y grupos del Partido en la comarca, en relación con la expulsión de Líster y su grupo, adoptada por el pleno ampliado del Comité Central, y con la aparición del falso Mundo Obrero, ha acordado dirigirse al Comité Central para expresarle el más firme apoyo a las medidas tomadas así como nuestra plena identificación con la línea política del Partido.

Plenamente seguros de que la política del Partido es el resultado del análisis objetivo de la situación de nuestro país, nuestro trabajo de comunistas debe dirigirse fundamentalmente a acelerar el derrumbamiento del franquismo y conseguir unas libertades democráticas que abran paso al socialismo.

Para alcanzar esto es indispensable la unidad del Partido basada en el centralismo democrático. Por ello es condenable todo intento de dividir y desprestigiar al Partido y a sus dirigentes, ya que eso equivale a traicionar al mismo Partido, a la clase obrera y al pueblo español en general.

Finalmente este Comité Local tiene especial interés en destacar que el mentís más rotundo a las afirmaciones dadas por el falso «Mundo Obrero» sobre la situación de los militantes en Asturias, se encuentra reflejado en las resoluciones que han adoptado la totalidad de las organizaciones de esta comarca.

COMITE LOCAL DE GIJON
DEL P.C.

Gijón (Asturias)
Noviembre 1970.

Comité Provincial de Murcia

El Comité Provincial de Murcia se ha reunido para discutir y estudiar la Resolución del Pleno del Comité Central.

Tras una larga discusión sobre los problemas planteados ha prestado gran atención al apartado «El Pacto para la libertad, clave de la situación».

El Comité Provincial se ha comprometido a desarrollar esta tarea importante para encontrar la salida democrática que necesita nuestro país, esforzándonos en aplicarla en nuestra provincia.

Así como otros puntos de dicha resolu-

ción, como es el «Desarrollo de la Unión de Juventudes Comunista de España», «El fortalecimiento del Partido», atrayendo a él a gran número de mujeres que en nuestra provincia es un destacamento fundamental.

El Comité Provincial aprueba por unanimidad las decisiones tomadas por el Comité Central de expulsar de las filas del Partido a E. Líster y los que con él apoyaban el trabajo fraccional de E. García y A. Gómez. Condenamos energicamente las acusaciones hechas por éstos a nuestro Partido y al Comité Central, en particular los ataques, injurias y otras calumnias que han dirigido contra nuestro Secretario General, camarada Santiago Carrillo.

Los comunistas murcianos nos esforzaremos y velaremos incansablemente por la unidad del Partido para que nada ni nadie pueda romper el arma que necesita la clase obrera y nuestro pueblo para acabar con la dictadura franco-opusdeísta e instaurar la democracia en nuestro país.

Saludamos y apoyamos a nuestro Comité Central y en particular a los camaradas Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri.

EL COMITE PROVINCIAL DE MURCIA,
DEL PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA.

Murcia, 18 de octubre de 1970.

Comité Local de Tarrasa de la J.C.C.

A LA DIRECCION DEL P.S.U.C. Y P.C.E.

Camaradas:

El C.L. de Tarrasa, de la J.C.C. ha examinado la situación actual, por la que atraviesa el Partido y tras un análisis hemos acordado la siguiente resolución: de principio manifestamos nuestro total apoyo y adhesión a la dirección y a la política del P.S.U.C. y del P.C.E. Manifestamos también que la unidad en las filas del Partido es lo más necesario en el seno de todo P.C., si verdaderamente quiere convertirse en el dirigente de la clase obrera y realizar la revolución socialista. Por todo ello ratificamos y ratificaremos la expulsión del seno del Partido de todo camarada que atente contra esa unidad o lleve a cabo trabajos fraccionales.

Es por eso que nos fundimos con el C.C. en la decisión de expulsar por trabajo fraccional al grupo encabezado por Eduardo García y Agustín Gómez, y condenamos a la vez a los financiadores y autores de la imitación de nuestro órgano central «MUNDO OBRERO», creando con ello conscientemente, la división en el seno del movimiento comunista y obrero español.

Os saludamos fraternalmente y os deseamos que vuestro trabajo —que es el nuestro— se vea culminado por la consecución de la revolución española.

Noviembre 1970.

EL C.L. DE TARRASA DE LA J.C.C.

Comité de intelectuales, profesionales y artistas de Barcelona (P.S.U.)

En una resolución, tras referirse al ascenso actual de la lucha contra la dictadura, este Comité declara

«Y es en este momento cuando nos enteramos de que algunos miembros hasta ahora del P.C.E., anclados en concepciones fossilizadas, se alzan contra nuestra dirección con injurias difamantes y acusaciones que tienen el sabor de las peores épocas del estalinismo. Nuestro Partido, que durante estos 30 años de dura persecución y clandestinidad ha sabido mantener con firmeza una política revolucionaria que dirija a nuestro pueblo hacia el socialismo, ha sabido en esta ardua etapa mantener igualmente una consecuente posición en los problemas del movimiento comunista internacional, y concretamente ante la invasión de Checoslovaquia, posición que, a pesar de las incomprendiciones que podían producirse, nacía de

la necesidad de esclarecer ante las masas las deformaciones que en el proceso de construcción del socialismo se han producido y ante las cuales el silencio o la aprobación, nos hubiese apartado de nuestra conciencia comunista y de nuestra función dirigente ante nuestro pueblo.

Es por esto que ante las grandes tareas a las que nos enfrentamos en España, y ante la justa posición adoptada por nuestro Partido en el seno del movimiento comunista internacional, queremos hacer constar nuestra profunda identificación con el Comité Central y Comité Ejecutivo del P.S.U.C. y del P.C.E. y especialmente con la c. D.I. y con el c. S.C. contra quienes se ceban estos hombres que levantando banderas de falso pro-sovietismo, están traicionando su primer deber de revolucionarios al atacar la unidad del Partido.

**EL COMITE D'INTELECTUALS,
PROFESSIONALS Y ARTISTAS
DE BARCELONA DEL P.S.U.C.**

Comité Comarcal de Badalona (P.S.U.)

El Comité Comarcal de Badalona del P.S.U. de Cataluña ha discutido la Resolución del Comité Central del P.S.U.C. y del P.C.E. de septiembre 1970 y manifiesta su total acuerdo con el análisis político de los dos documentos. Se esforzará por facilitar la difusión y discusión en todas las organizaciones del Partido, en que todos los camaradas discutan, dominen y aporten en el conocimiento de las justas posiciones políticas de nuestro Partido, y del tan querido P.C. de España para poder hacer una gran difusión de estos documentos y promover y organizar la discusión de ellos entre los obreros y todo nuestro pueblo, para estimular la lucha (CROS, PIHER, CELO, ESESA FECSA, etc.) en los lugares de trabajo y en los barrios, organizando y potenciando el movimiento de las CC.OO. cara a la H.G.P. y desarrollando fuertes movimientos antifranquistas acerca la H.N.

Al mismo tiempo que hacemos todos los esfuerzos para conseguir de las fuerzas y grupos políticos, de las fuerzas y grupos sociales, de las personalidades una clara comprensión de la necesidad del Pacto para la Libertad, ahora.

Aprobamos la expulsión del ex-camarada Lister y los otros cuatro, que no sólo no se someten a la disciplina del Partido, sino que hacen trabajo fraccional e injurian al Partido que les ayudó y desarrolló para que le sirviesen.

Saludamos la capacidad del C.C. del P.C.E., y la valiosa aportación que representa tener capacidades en él, como el Secretario General Santiago Carrillo y la Presidente Dolores Ibárruri (a la cual saludamos en su aniversario), dedicados al servicio del Partido y las no fáciles tareas de dirección de un partido en la clandestinidad y con una parte considerable de militantes esparcida por el mundo.

El Comité Comarcal de Badalona agudizará la vigilancia revolucionaria para salir al paso de todo intento de fracción y de denigración de los órganos de dirección del P.C.E., del Comité Ejecutivo y del Secretario General y su Presidente, con tanta fuerza como si se tratase de nuestro P.S.U.C., único capaz de dirigir la lucha por la libertad, la democracia y el socialismo en Cataluña.

28 de octubre 1970.

**COMITE COMARCAL DE BADALONA,
DEL P.S.U.C.**

Los presos comunistas del penal de Jaén

AL COMITE CENTRAL

Camaradas: Unánimemente los miembros de la organización del Partido Comunista de España en el Penal de Jaén, tras conocer las

primeras noticias llegadas sobre el acuerdo de expulsar de nuestras filas a E. Lister y a otros cuatro miembros del C.C., así como las causas que lo han motivado, os queremos hacer llegar de inmediato nuestra plena identificación con la decisión adoptada.

Esta actitud supone una flagrante violación de los Estatutos de nuestro Partido, que todo militante ha aceptado voluntariamente.

La labor fraccional que estos hombres llevaron y llevan a cabo, coincidiendo y agravando la emprendida por E. García y A. Gómez, nos merece la más enérgica repulsa. Constituye un criminal intento de romper la unidad del Partido —al centro de su fuerza— y, con ello, mermar la lucha que la clase obrera y otras fuerzas y capas sociales libran hoy por el derrocamiento de la dictadura franquista.

Tal proceder, producto de un aberrante sectarismo y desafortada ambición insensible a las opiniones del conjunto de los militantes, sólo puede favorecer, en la escasa medida de la traición, a la actitud opresora y represiva de nuestro enemigo de clase.

¿A qué viene inventar ahora esas indignas patrañas? De suponerlas ciertas, ¿cómo no las denunciaron a su debido tiempo, ocupando como ocupaban cargos de dirección? ¿Por oportunismo, por cobardía? No, cobardía y ambición son lo que ahora demuestran cuando, acercándose la hora final del franquismo, piensan que apudados en el caballo de la murmuración y la intriga pueden servir mejor sus fines ambiciosos.

LA UNIVERSIDAD contra la represión y por la amnistía

Sólo ha transcurrido mes y medio desde la apertura del nuevo curso, y en tan breve espacio de tiempo hemos visto desarrollarse acciones de masas de gran amplitud y de alto contenido político.

A pocas fechas del comienzo, tres acciones estudiantiles marcaron la continuación de la lucha estudiantil: la huelga de comedores en la Ciudad Universitaria de Madrid (en coincidencia con la lucha general contra la carestía), la huelga en Derecho de Zaragoza contra un expediente a un profesor adjunto y la expulsión de varios estudiantes, y las Asambleas en varias Facultades de Granada a los tres meses de cometerse el triple asesinato.

Acciones que marcan las dos características esenciales del momento universitario: lucha de masas contra la represión, sea cuál sea las formas que tome, y cualquiera el sector que la sufra.

La segunda característica se refiere a la presencia continua de la policía, que si al finalizar el curso pasado la abandonó para tomar un Metro en huelga y ejercitarse en el tiro al obrero, en Granada, no por ello ha perdido su «vocación universitaria».

El anuncio del Consejo de Guerra Sumarísimo contra dieciséis patriotas vascos es el revulsivo que hace agitarse a una universidad, sensibilizada ante las brutalidades represivas.

En Madrid y Barcelona, las Facultades se ven inundadas de octavillas denunciando el crimen que se prepara. Las asambleas se suceden, así como las intervenciones de la policía, en sucesivos intentos de impedirlos.

Es de esta forma como se prepara la gran acción del día tres. La participación de los estudiantes en la Jornada Nacional por la Amnistía es el momento álgido de la lucha. No sólo por la motivación exclusivamente política, o porque el llamamiento hubiese sido hecho por las CC.OO., sino porque a nivel estudiantil también, tuvo amplitud nacional. Huelga total en la Universidad de Madrid, manifestaciones en la Ciudad Universitaria y participación en Atocha.

Los estudiantes de Barcelona, a pesar de la postura negativa de algunos grupos «super-revolucionarios», hicieron huelga total en las Facultades de Filosofía, Medicina y Eco-

Rechazamos categóricamente las acusaciones de antisovietismo con que quisieran estos hombres ensuciar el historial de nuestro Partido, y encontrar así noble bandera a sus innobles propósitos.

Los comunistas españoles siempre hemos sentido un profundo amor por el primer pueblo que realizó la revolución socialista, y siempre nos hemos sentido solidarios con el PCUS, artífice de esta revolución. Igualmente nos solidarizamos con las luchas que, en sus respectivos frentes, llevan a cabo todos los Partidos Comunistas del mundo. Sentimientos éstos que alcanzan toda su fuerza revolucionaria cuando son consecuentes con el ejercicio de la crítica y autocrítica leninista, y no son hipotecados a incondicionalidades sectarias que en nada favorecerían ni a la URSS ni al movimiento comunista internacional.

En conclusión, queridos camaradas, unidos en torno al C.C. reafirmamos el propósito de seguir luchando por la política de nuestro Partido con mayor entusiasmo, si cabe, para contrarrestar los golpes de la traición. Os reiteramos igualmente la confianza que nos merece la actuación de nuestro Secretario General, Santiago Carrillo, fiel ejecutor de la política del Partido Comunista de España.

¡Viva la unidad del Partido Comunista de España!

¡Viva el Comité Central!

Jaén, noviembre de 1970.

nómicas de la Universidad Autónoma. En la Universidad Central de Barcelona, hicieron igualmente huelga, Filosofía, Ingenieros, Arquitectura, Medicina, en varias secciones de Ciencias, en algunos cursos de Peritos y Agrónomos y en el Curso de Orientación Universitaria. A todo ello hay que unir la celebración de Asambleas y manifestaciones y la participación en la de la Plaza de Cataluña.

De una u otra forma participaron igualmente los estudiantes del resto de las universidades.

Pero las acciones de masas no han acabado con la jornada del día tres. Los estudiantes de Madrid han unido íntimamente la lucha por la Amnistía con la repulsa al Juicio Militar de Burgos. Actos, Asambleas, conferencias (como la de Derecho con participación de Ruiz Jiménez y Peces Barba, que fue suspendida por la brutal intervención de los grises, llamados por el decano-fascista, García Arias) se suceden sin interrupción.

En Zaragoza, la apertura de un nuevo expediente a un estudiante de Físicas hace que se desencadene una huelga en las Facultades de Ciencias, Medicina y Derecho. Celebración de asambleas, destacando la que tuvo lugar en Medicina con asistencia de las demás; últimamente el Rector ha ordenado el cierre de la Facultad de Ciencias.

He aquí, los grandes rasgos de un comienzo de curso preñado de acontecimiento, en los que las masas universitarias no han dejado ni un solo día la lucha contra la represión.

Y es en esta lucha de masas donde se muestra cada día como más necesaria la organización, que facilite la continuación de más batallas, asegure órganos de dirección democráticos e independientes de los grupos políticos.

Un hecho, sin embargo, destaca sobre los demás: la presencia de la policía es un elemento principal y básico de la tensión y anormalidad académica. Mientras la policía está dentro de la Universidad, ésta no existe, y por ello debemos seguir planteando, como objetivo de lucha diario —siguiendo el magnífico ejemplo de combatividad de los estudiantes madrileños— la expulsión de la policía de la Universidad.

Nuestra réplica a Enrique Lister

En su número 29, «Hora de Madrid», órgano del Comité de Madrid del P.C.E., publica el siguiente artículo:

LOS militantes de nuestro Partido conocen ya la Resolución del pleno ampliado del C.C. reunido el pasado septiembre. En ella se da cuenta de la promoción de 29 nuevos miembros al C.C. y de la incorporación de otros cinco miembros del C.C. al C.E. La gran mayoría de esos camaradas son jóvenes dirigentes de importantes organizaciones del Partido de los movimientos de masas en nuestro país.

La resolución da cuenta también de la expulsión del Partido de Enrique Lister, Celestino Uriarte, José Bárzana, Luis Balaguer, Jesús Sáiz por participar activamente en el trabajo fraccional iniciado por Eduardo García y Agustín Gómez. Como saben los camaradas, Lister era miembro del C.C. y del C.E., y los otros cuatro pertenecían al C.C.

Muchos camaradas han leído también —y la lectura les ha producido indignación y sonrojo— un «Mundo Obrero» editado por la fracción y en el que se presentan como P.C. de España y califican de fracción al «grupo» de Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri: es decir, al Partido. A ese «M.O.» han seguido otros documentos firmados por Enrique Lister. Esto plantea una primera cuestión: ¿A quién representan esos señores? ¿Quién está con ellos, para tener la osadía de llamarse P.C. de España?

El C.C. ha expulsado del Partido por unanimidad, sin un solo voto en contra, sin una sola abstención de todos los miembros presentes en el Pleno (casi todos), a Lister y compañía. En la organización de Madrid, ni un solo camarada, hasta ahora, se ha mostrado dispuesto a seguirlos. No sabemos de ninguna organización del Partido en el país donde hayan conseguido ganar adeptos, aunque es posible que tengan algún partidario que actúe solapadamente. En la emigración, en una organización como la de nuestro Partido en Francia, de bastantes miles de militantes, en la que han realizado los escisionistas un trabajo muy activo, sólo han conseguido reunir a un centenar de partidarios o pocos más, incluyendo a sus familiares y amigos. No mucho más han conseguido entre los emigrados en los países socialistas; el núcleo más numeroso de la fracción está en la U.R.S.S., donde el número de militantes del Partido es más elevado. Pero incluso allí, la mayoría de los camaradas permanecen fieles al Partido y a su política y defienden su unidad tesoneramente. A ello ha contribuido de forma decisiva la actitud ejemplar, en defensa de la unidad del Partido y contra la fracción, de la camarada Dolores Ibárruri, presidente de nuestro Partido.

EN resumen: los escisionistas no representan prácticamente a nadie dentro del Partido. Sólo se representan a sí mismos, a su ceguera política, a su resentimiento y soberbia. Cada camarada debe situar el problema en sus justas proporciones, sin darle más importancia práctica de la que en realidad tiene. Fracasará este intento de dividir al Partido como fracasaron los anteriores.

Enrique Lister, Eduardo García y los otros no realizan una crítica seria de la línea política del Partido, no proponen otra línea política mejor y más revolucionaria a pesar de que, según ellos, la que el Partido prosigue es revisionista, reformista y antisoviética. No realizan un análisis de la situación de nuestro país, de las fuerzas políticas que en él actúan y de sus características, de las formas originales que reviste la lucha de las masas y sus organizaciones, de las perspectivas democráticas y revolucionarias que se abren ante las masas. No presentan una estrategia y una

táctica distinta a las del Partido. No realizan tampoco un análisis del movimiento comunista internacional, de sus problemas y contradicciones y de la forma de resolverlos. No hacen nada de eso por dos razones. En primer lugar, porque la línea política de nuestro Partido es la que corresponde, y no puede ser sustituida por otra diferente que sea también justa. Y en segundo lugar, porque son incapaces de hacerlo. Porque no es lo mismo pertenecer a una dirección del Partido que trabaja y discute colectivamente, en la que hay hombres capaces: que además está enriquecida con la sabiduría colectiva de los miles de hombres y mujeres que forman nuestro Partido y con la fabulosa experiencia que da la lucha; que verse obligado a pensar por cuenta propia. En una dirección que trabaja colectivamente, como la de nuestro Partido, las insuficiencias personales pueden subsanarse fácilmente, no se manifiestan públicamente, o sólo en pequeña medida; ese era el caso de Lister, Eduardo García y los demás. Pero cuando se ven obligados a actuar solos, entonces su indigencia teórica, política e intelectual «brilla en todo su esplendor», y el resultado son los engendros que escriben.

Un camino inadmisibles

LO primero que advertimos en los escritos de la fracción y de forma más acusada en los de Enrique Lister, es su lenguaje insultante y agresivo, cargado de odio. La falta de argumentos políticos es suplida por los insultos. Sobre todo en las «acusaciones» que Lister lanza contra Santiago Carrillo, Secretario General del Partido, y contra otros camaradas. Hemos leído con sonrojo ese papel. Nos sonroja ver que un hombre que ha sido muchos años dirigente de nuestro Partido, que ha jugado un papel importante durante nuestra guerra y después, al que hemos considerado como camarada, puede descender a esos extremos. No vamos a refusing sus «acusaciones» ni responderle con otras. Por decoro político y personal nos negamos a marchar por ese camino. Somos un partido político y no una organización policíaca. Esas «acusaciones» nos traen el recuerdo de deformaciones policíacas monstruosas ocurridas hace tiempo en el movimiento comunista y que no estamos dispuestos a permitir que resurjan.

Otro componente de los escritos de la fracción son las frases altisonantes, ultrarevolucionarias, utilizadas a troche y moche en sustitución de una argumentación política. Pero nuestro Partido ha pasado ya hace muchos años la etapa del infantilismo revolucionario, en que la falta del «análisis concreto de la situación concreta» característico del marxismo se suple con la fraseología pseudorevolucionaria, con fórmulas y latiguillos estereotipados. Son estos los únicos «argumentos políticos» que se nos ofrecen a manos llenas en los escritos de la fracción. Decir que el Partido «está cayendo en el pantano del reformismo, del revisionismo, y del más feroz antisovietismo», sin más argumento demostrativo de esa afirmación que la afirmación misma puede sonar bien en oídos totalmente inexpertos en la lucha revolucionaria o en hombres que han quedado anclados en la mentalidad y fraseología de épocas anteriores pero indigna o hace sonreír a los militantes del Partido compenetrados con su línea política y convencidos de que ésta traza el camino de la revolución española.

La política de la fracción

PERO a falta de una exposición coherente de la línea política de la fracción podemos coleccionar su «pensamiento político» por

la crítica que hacen de la política del Partido. Lister dice que desde 1956 se ha opuesto, en el seno del C.E., a la política de Santiago Carrillo, es decir a la política del Partido. ¿Qué política diferente ha defendido? No lo dice, quizás por que se da cuenta que es demasiado gordo para defenderlo públicamente. Pero podemos preguntarnos: ¿qué sucedió en 1956 y a partir de entonces en el movimiento comunista internacional y en nuestro Partido? En 1956 se celebró el XX Congreso del P.C.U.S., que no sólo condenó los crímenes de Stalin, sino las deformaciones burocráticas y dogmáticas, las violaciones de la democracia en el seno del Partido y de las organizaciones de masas y del Estado que hicieron posible aquellos atropellos. En nuestro Partido se analizaron las experiencias del XX Congreso, la manifestación en la vida del Partido de los métodos y errores allí señalados y se intensificó la lucha contra ellos (se intensificó, pues ya se había iniciado en el V Congreso e incluso antes).

Es en 1956 cuando nuestro Partido plantea la política de reconciliación nacional e inicia un esfuerzo teórico y político, difícil y no exento de problemas (ahí están los casos de Claudin, «pro-chino», etc.) para elaborar la estrategia y la táctica de la revolución española en las condiciones de hoy. En ese período han tenido lugar los Congresos VI y VII del Partido, la irrupción en el Partido y en su dirección de las fuerzas jóvenes que no hicieron la guerra: el Partido se ha rejuvenecido y renovado profundamente, ha elevado su nivel teórico sin perder sus características combativas, fundiendo a las nuevas generaciones y a los veteranos que han sabido permanecer en la lucha.

Los resultados de esa política están a la vista: han surgido movimientos de masas de un carácter nuevo como CC.OO. y otros. Estamos viendo luchas obreras, campesinas, estudiantiles, etc., de una amplitud sin precedentes bajo una dictadura fascista, que permiten plantear como tarea casi inmediata la organización de la Huelga General. Se ha roto el aislamiento del Partido y de la clase obrera: el Pacto para la Libertad es posible a corto plazo. Y en todo este proceso, el papel del P.C. de España ha sido, es, y será decisivo.

¿QUE ha sucedido durante ese período en el movimiento comunista internacional?

Los problemas latentes en él desde hace mucho tiempo han estallado, a veces con violencia. Conflicto chino-soviético, problema de Rumania, Yugoslavia, Cuba, etc. Y el problema de Checoslovaquia. Proceso doloroso, desgarrador a veces, pero henchido de enseñanzas. La experiencia nos ha dicho que en muchas ocasiones, como en la condena del Partido Comunista de Yugoslavia en 1948, en el culto a la personalidad de Stalin y en la condena del Partido Comunista de China, hemos procedido guiados únicamente por nuestra confianza en el P.C.U.S., sin conocer lo que en realidad sucedía en Yugoslavia en 1948, ni en la U.R.S.S. durante la época de Stalin, ni en China durante estos años pasados. Consciente de su responsabilidad ante la clase obrera y el pueblo, el Partido ha recogido esa experiencia dolorosa extirpando todo ese seguidismo incondicional, ajeno al marxismo-leninismo e incompatible con él, y buscando una respuesta propia, revolucionaria e internacionalista a nuestros problemas nacionales y a los del movimiento comunista internacional. Sólo así podremos ganar a las masas de nuestro país para la causa del socialismo que es nuestro primer deber internacionalista.

La actitud de nuestro Partido, ante los choques armados del pasado año en la frontera

chino-soviética y en las diferencias entre los dos países; en la Conferencia de 75 Partidos Comunistas celebrada en Moscú en junio del 1969 y ante el problema de Checoslovaquia, por citar sólo los hechos más importantes, es la expresión de una política independiente, internacionalista, que aspira a resolver los problemas por métodos marxistas, buscando la unidad en la diversidad, en el respeto mutuo y en la igualdad efectiva; y no mediante la imposición de los fuertes sobre los débiles ni la sumisión incondicional de los «pequeños» a los «grandes».

Líster, Eduardo García y sus amigos no han comprendido ni comprenden nada de esto. Permanecen aferrados a lo viejo, rutinario y caduco. Todo lo que pueden ofrecer al Partido es una vuelta al pasado, a los métodos y concepciones condenados por la experiencia del desarrollo del socialismo y del movimiento comunista, aunque todavía pervivan y se resistan a desaparecer. Si el Partido aceptase esa política, perdería su contacto con las masas y el apoyo de éstas, se convertiría en un pequeño grupo de sectarios y dogmáticos, sin fuerza real, sin jugar un papel efectivo en la vida política. Y ningún apoyo exterior es capaz de suplir la falta de apoyo de las masas del propio país, las únicas que pueden hacer la revolución y construir el socialismo.

El antisovietismo

LOS hombres de la fracción se presentan como abanderados del amor a la U.R.S.S. y de su defensa. Según ellos «el Partido ha caído en el pantano del antisovietismo».

Rechazamos esa imputación falsa y calumniosa. Los comunistas españoles hemos defendido, defendemos y defenderemos a la U.R.S.S. Y lo hemos hecho y lo hacemos no sólo en los periódicos y en las reuniones internacionales sino ante la brigada político-social y la guardia civil, en la D.G. de Seguridad y en las cárceles miles de comunistas españoles han muerto gritando su amor a la U.R.S.S., ante los piquetes de ejecución. Otros lo han escrito con su sangre en los muros de las celdas donde les torturaban. No necesitamos que Líster venga a darnos lecciones en ese orden ni a explicarnos lo que representa la U.R.S.S. para el movimiento revolucionario en todo el mundo.

Pero nuestro amor a la U.R.S.S., y a todos los países socialistas no nos puede llevar a hipotecar nuestra libertad de crítica de las medidas y decisiones que tomen sus gobiernos o las direcciones de sus partidos cuando nos parezcan injustas o desacertadas. La incondicionalidad, el seguidismo borreguil no tiene nada de común con el marxismo-leninismo, esencialmente crítico e inconformista. Criticamos lo que nos parece equivocado o injusto, precisamente porque somos internacionalistas, porque amamos a los países socialistas y consideramos sus éxitos y sus reveses como nuestros, porque estamos profundamente interesados en su desarrollo y fortalecimiento. Y no permitimos que cualquier crítica en ese sentido sea considerada como antisovietismo.

Checoslovaquia

LA actitud del Partido ante la intervención militar en Checoslovaquia hizo surgir el problema de Eduardo García y Agustín Gómez. Líster, que estuvo en principio de acuerdo con la opinión del Partido, se manifiesta ahora en contra, y de acuerdo con la intervención. En el fondo, si el Partido cambiase su actitud en el problema de Checoslovaquia todos los ataques y acusaciones de antisovietismo, etc., cesarían y volveríamos a ser los mejores. Pero la posición del Partido no puede cambiar, pues ello sería renegar de toda su política.

Queremos que el Estado de la etapa de transición del capitalismo al comunismo, la dictadura del proletariado, sea en nuestro país, como decía Lenin, una democracia «un millón

de veces más democrática que la más democrática de las repúblicas burguesas». ¿Cómo podríamos estar de acuerdo con el régimen de Novotny, que era, en el terreno político, la dictadura de un grupo sobre el Partido, sobre el proletariado y sobre todo el pueblo?

Queremos para nuestro país el pluripartidismo en la construcción del socialismo; que el Partido Comunista sea un partido dirigente pero no dominante, que participe en el Gobierno y actúe en la calle, en íntimo contacto con las masas, convenciendo y no ordenando. Y ello de acuerdo con Lenin. ¿Cómo puede asustarnos que eso se quisiera hacer en Checoslovaquia después de enero del 1968 cuando allí ya habían sido socializados todos los medios de producción y la burguesía no poseía esos medios, cuando el Partido llevaba en el poder veinte años y todo el aparato del Estado, la policía y el Ejército estaban en sus manos?

Pensamos, de acuerdo con declaraciones del P.C.U.S. y del Gobierno de la U.R.S.S., que las relaciones entre los países socialistas han de desarrollarse sobre la base de la igualdad fraternal, de la no ingerencia en los asuntos de otros países, del respeto efectivo de la integridad, independencia y soberanía de cada pueblo. ¿Cómo podemos estar de acuerdo con la intervención militar de unos países socialistas en otro para hacerle cambiar la política elaborada libremente por su propio Partido Comunista e imponerle otra diferente?

No desconocemos los riesgos políticos que implicaba el «nuevo curso» iniciado en Checoslovaquia en enero del 1968. No coincidíamos ni coincidimos con todas sus formulaciones y proyectos. Pero eso no anulaba su necesidad y su justeza. La dirección del Partido Comunista de Checoslovaquia necesitaba ayuda de los demás partidos, y éstos debían prestársela a través de la crítica fraternal de sus errores, en la búsqueda del camino justo. Pero la intervención militar era gravísima y podía engendrar males mucho mayores que los que trataba de evitar. La experiencia así lo ha demostrado. Por eso nuestro Partido no estaba ni está de acuerdo con ella.

El «carrillismo»

LÍSTER y sus amigos centran sus ataques contra Santiago Carrillo de manera especial y después contra Dolores Ibárruri y otros dirigentes del Partido. Y contra el «carrillismo». Es curioso: lo mismo hacen todos los que combaten hoy al Partido, desde los ángulos más opuestos. Hasta la brigada social; en los «materiales» que lanza de vez en cuando se mete también con el «carrillismo».

La táctica es vieja y el objetivo está claro: romper la unidad de la dirección del Partido, desintegrarla. Así conseguirían fácilmente romper la unidad del Partido. Pero no lograrán ni una ni otra cosa.

Cuando presenta a Santiago Carrillo como el hombre que hace y deshace a su capricho en el Partido y en su dirección, Líster insulta y desprecia a todos los otros miembros del Comité Central y del Comité Ejecutivo presentándoles como una especie de borregos atentos a las órdenes del jefe.

Ni en el Partido, ni en sus órganos de dirección hay «carrillistas», ni «carrillismo». Hay comunistas y una línea política en cuya elaboración participan no sólo todos los miembros del C.C. y del C.E. sino todos los militantes del Partido e incluso más: los hombres y mujeres que de una manera activa luchan contra la dictadura, por la democracia y el socialismo. Pues sólo teniendo en cuenta las opiniones y experiencias de las masas se puede elaborar una línea política justa.

Pero es indudable que en la elaboración de la línea política del Partido, desde hace muchos años, Santiago Carrillo ha tenido una participación muy destacada. Por eso ha sido elegido Secretario General del Partido. Por eso ratificamos plenamente la resolución del C.C. ampliado y la del Comité de Madrid y expresamos nuestra adhesión y nuestro saludo a Santiago Carrillo y a Dolores Ibárruri, Secre-

tario General y Presidente respectivamente, de nuestro Partido.

Demagogia barata

LÍSTER y sus amigos se presentan como abanderados de la democracia en el seno del Partido y arremeten con indignación contra los «métodos carrillistas antidemocráticos». Ya de entrada resulta un poco sospechosa esa pretensión «democratizadora» en hombres que suspiran por la vuelta a los viejos métodos de la dirección del Partido, antidemocráticos y antileninistas. Y en efecto, enseguida se le ve a Líster el plumero «democrático». Líster se dirige a los miembros del C.C. —y después a todo el Partido— denunciando los métodos antidemocráticos de Carrillo y después les dice «democráticamente»: si aceptáis mis opiniones seréis un Comité Central compuesto por comunistas dignos; si no las aceptáis seréis un grupo de castrados.

Si el Pleno ampliado del C.C. le da la razón, todo está arreglado para Líster; pero si se le niega, el Pleno no tiene validez ninguna, Líster no acata sus decisiones. Si el Congreso del Partido que Líster propone se pronuncia en favor de Líster, Líster «aceptará» la decisión; pero si se pronuncia en contra, Líster dice de antemano que la rechazará, porque el Congreso no ha sido lo suficientemente democrático. Es decir, para Líster hay democracia cuando se le da la razón a él; pero no la hay cuando se la niega. ¿Qué tiene eso de común con la democracia, lo mismo en el Partido que fuera de él?

Líster propone la celebración de un Congreso del Partido y otras medidas orgánicas, en condiciones que él sabe son totalmente imposibles para un Partido que, como el nuestro, trabaja en la clandestinidad. La aceptación de sus propuestas significaría poner a varios centenares de dirigentes y cuadros del Partido al alcance de la policía, sería poner en peligro la vida misma del Partido: Líster es suficientemente inteligente para saber que la dirección del Partido no puede dedicar toda la actividad del Partido; cuando la situación de nuestro país presenta ante nosotros y las masas un cúmulo de problemas urgentes e insoslayables, a resolver su problema y el de la fracción, con el pretexto de que en el Partido existe una situación muy grave. Entonces ¿porqué la propone? precisamente por eso, porque sabe que el C.C. y el C.E. no pueden aceptarlo. Así puede levantar la bandera de la «democracia» en el Partido; de la lucha contra los «brutales métodos carrillistas».

Pero esa es una demagogia burda barata, que no engañará a ningún militante del Partido. El problema, el gran problema para nuestro Partido y para todas las fuerzas políticas de la oposición, para todo el pueblo, es acabar con la dictadura, conquistar las libertades, conseguir que el pueblo sea dueño de su destino. Nuestras preocupaciones no son los problemas de Líster, Eduardo García y sus amigos, sino ver cómo podemos conseguir que la lucha del día 3 de noviembre sea un éxito, cómo podemos reforzar el Partido; desarrollar las CC.OO. y todos los movimientos de masas, cómo podemos hacer la huelga general, cómo podremos conseguir más pronto el Pacto para la Libertad. Y a esa labor dedicamos y dedicaremos nuestras energías.

A propósito de la expulsión de Líster y los otros fraccionistas, muchos gagnápiros se refocilan hablando de la «descomposición» del Partido Comunista de España. Dice el refrán que las gallinas hambrientas sueñan con el trigo. Pueden hacerse ilusiones los gagnápiros, pero está sucediendo precisamente lo contrario: el Partido está dejando al margen el lastre formado por los mitos, las concepciones anticuadas y la rutina que le impedía transformarse en el Partido joven, vigoroso, combativo, revolucionario y con capacidad teórica que necesitan nuestra clase obrera y nuestro pueblo para ganar la batalla contra la dictadura, por la democracia y el socialismo.

Homenaje a la Revolución de Octubre y a la defensa de Madrid

Resumen del discurso de Ignacio Gallego

«Este es un acto de afirmación de nuestra conciencia de lo que significó para los trabajadores de todo el mundo el triunfo del proletariado y de los campesinos de Rusia, dirigidos por el glorioso partido de Lenin. Con este acto rendimos homenaje a los que, por primera vez en la historia, demostraron prácticamente que el poder de los explotadores no es eterno, que la conquista del poder político por los trabajadores no era una utopía, que el mundo podía cambiar de base» con estas palabras inició su discurso Ignacio Gallego, miembro del Comité Ejecutivo del P.C. de España en un acto conmemorativo del 53 aniversario de la Revolución de Octubre y del 34 de la defensa de Madrid, discurso del cual ofrecemos un resumen.

Una sala repleta de militantes comunistas españoles siguió con entusiasmo creciente la exposición de Ignacio Gallego subrayando particularmente con grandes aplausos la exaltación del nuevo régimen social nacido del Octubre rojo, la defensa por los comunistas españoles de ese régimen social, bajo el que vive hoy una tercera parte de la humanidad, la fidelidad del P.C. de España a las enseñanzas de Lenin y los bolcheviques «cuando defendemos como cosa nuestra a la Unión Soviética y a todos los países socialistas», cuando «ponemos nuestras mayores energías en luchar por la revolución en nuestro país». Asimismo, los asistentes al acto destacaron con cerrados aplausos la defensa de la unidad del partido y de su política nacional e internacional frente a los ataques calumniosos de una fracción condenada y rechazada unánimemente por todas las organizaciones del Partido.

El gran Octubre rojo

«El nuevo régimen social nacido del Octubre rojo —dijo I.G.— demostró su justeza y su viabilidad venciendo obstáculos y dificultades increíbles. Bajo el poder soviético, dirigido por el Partido de Lenin, el proletariado y los pueblos de una Rusia apenas salida del medioevo, hicieron de su país la gran potencia que salvó a la humanidad de la barbarie hitleriana. Los pueblos no olvidan, y menos lo olvidan los comunistas, los sacrificios del pueblo soviético en la lucha contra el fascismo, lo que la Unión Soviética representa en la lucha contra el imperialismo». «Somos conscientes —añadiría más adelante— de que el progreso de la Unión Soviética en todos los órdenes, fortalece el campo antiimperialista en el que nos encontramos. Deseamos de todo corazón al pueblo soviético y a su Partido Comunista nuevos y grandes éxitos en la construcción de la sociedad comunista».

Ignacio Gallego se refirió ampliamente a los cambios operados en el mundo desde la revolución de Octubre. «En el mundo de hoy —dijo— hay catorce países socialistas; entre ellos dos de las más grandes potencias de la tierra, y no hace falta ser profeta para atreverse a afirmar que el número de países socialistas irá en aumento inexorablemente».

«La vida seguirá sorprendiendo y rectificando a todo el que se empeñe en mantener fórmulas rígidas y uniformes aplicables a cada nueva revolución. Lo que la vida no rectifica son los principios generales del marxismo-leninismo, su espíritu revolucionario, su contenido crítico y autocrítico...»

«No obstante la diversidad de modelos de socialismo, no obstante la diversidad de vías por las que cada país accede al socialismo, no obstante las múltiples formas que toma la

lucha revolucionaria en todas partes se ve confirmada la justeza de las ideas del gran Octubre Rojo, las ideas de Lenin, las ideas liberadoras del comunismo. Nuestra confianza en el triunfo del socialismo en todo el mundo está basada en la realidad, y realidad es que el socialismo que hasta hace 53 años sólo existía como teoría hoy es el régimen social en que viven más de una tercera parte de la Humanidad».

Recordó el camarada Gallego que el P.C. de España se ha pronunciado porque las contradicciones en el seno del movimiento comunista se aborden a través de la discusión y la negociación. Y en este sentido saludó la declaración reciente de Suslov de que «el PCUS y el gobierno soviético hacen esfuerzos para establecer relaciones internacionales normales con la República Popular China y para reanimar la gran amistad con el gran pueblo chino», así como que en el mensaje del Gobierno chino al soviético, con motivo del 53 aniversario, se diga que «China ha considerado siempre que las diferencias de principio... no deben impedir a los dos países mantener y desarrollar relaciones normales de Estado a Estado, sobre la base de los cinco principios de la coexistencia».

Y tras recordar que en la Conferencia de PP.CC. y OO. de Moscú los comunistas españoles «hemos defendido firmemente la necesidad de la unidad de todo el movimiento comunista, la necesidad de establecer contactos y relaciones con todos los partidos comunistas sin excepción», destacó que «el logro de la unidad será una victoria grandiosa sobre el enemigo de clase, contra el imperialismo».

Ignacio Gallego reafirmó la solidaridad de los comunistas españoles con todas las fuerzas revolucionarias y progresivas del mundo, con el heroico pueblo de Vietnam y todos los pueblos de Indochina, con el pueblo negro y los importantes sectores de la juventud trabajadora y estudiantil, con los revolucionarios y progresistas norteamericanos, a los que personificó en Angela Davis; con la revolución cubana, con los pueblos árabes y el heroico pueblo palestino, con los comunistas de Irak y otros países de Medio Oriente víctimas de la represión, con el pueblo chileno y su Unidad Popular.

La defensa de Madrid

Rememorando la gesta del pueblo de Madrid de 7 de noviembre de 1936, «página gloriosa escrita con la sangre de nuestro pueblo», I.G. destacó el espíritu de «resistencia a toda costa» frente al fascismo que impregnó la actuación de los comunistas españoles y la capacidad de resistencia del pueblo de Madrid, «fruto de la unidad antifascista lograda en el Frente Popular». «El gran héroe, dijo, fue todo el pueblo de Madrid, sus hombres y mujeres, su juventud, junto a los cuales lucharon en aquellos difíciles y gloriosos días, los mejores combatientes de la República».

Ignacio Gallego rindió homenaje a las Brigadas Internacionales, «uno de los ejemplos más hermosos que se haya conocido de internacionalismo proletario», así como a la ayuda prestada al pueblo español por la Unión Soviética, sin la cual «no hubiera sido posible —dijo— resistir tanto tiempo frente a la intervención hitleriana fascista y frente a la política de no intervención de las llamadas potencias democráticas».

I. Gallego saludó a los brigadistas, «entre ellos a los camaradas franceses y también a

otro combatiente de las Brigadas Internacionales, miembro del Partido Comunista Italiano, que no ha podido asistir a este acto a pesar de sus deseos. Habló del camarada Vitorio Vidali, figura prestigiosa del V Regimiento, conocido entonces como el comandante Carlos. Con motivo de su reciente cumpleaños, permitid que exprese en nombre de todos un saludo fraternal y nuestro deseo de que viva muchos años más».

«El 7 de noviembre de 1936 —concluyó en esta parte de su discurso— quedará como una de las páginas más exaltantes en la historia de la lucha de las fuerzas democráticas y revolucionarias de nuestro país por la libertad».

El Partido y la masas

Seguidamente expuso algunos de los resultados más importantes de la política y la lucha de los comunistas españoles para acabar con la dictadura e instaurar un régimen de libertades políticas.

«En la movilización de las masas —diría— están los resultados. En el terreno de las alianzas hemos hecho fracasar los intentos de quienes vivieron con la ilusión de aislarnos... En el terreno de la lucha, de una situación en la que estábamos casi solos, hemos pasado a esta situación en la que diversos movimientos de masas asumen las tareas que les corresponde. Así, la fisonomía del Partido como vanguardia aparece más clara, su papel dirigente más comprensible para las masas. La política del Partido es comprendida y aplicada con entusiasmo por sectores cada vez más amplios de la juventud trabajadora y estudiantil».

Refiriéndose al ejemplo de los bolcheviques de haber sabido aliar «una gran firmeza en la defensa de su política» con la atracción a la lucha «del máximo de gente posible, incluso cuando estas gentes les habían combatido con saña», Ignacio Gallego dijo: «a los que de verdad desean el triunfo del socialismo, a los que declaran inspirarse en las ideas del Octubre rojo, nosotros les decimos: no malgastéis vuestras energías inventando y componiendo minipartidos; ocupad un puesto de combate en el Partido Comunista de España, y si pensáis que hay cosas que corregir y mejorar, vamos a hacerlo juntos... Y si queréis luchar por el socialismo en otras formaciones políticas, al menos tener presente que en España no es posible avanzar hacia el socialismo sin el Partido Comunista y menos contra él».

La unidad del Partido

Refiriéndose al reciente ataque fraccional contra la unidad y la política del partido, Ignacio Gallego subrayó que la prensa falangista y del Movimiento ha dedicado páginas enteras a divulgar las calumnias de la fracción y a gritar, haciendo eco a ésta, que el P.C. de España se ha dividido en dos.

«Que más quisieran —dijo—. Que no se hagan ilusiones. Al P.C. no se le divide así como así... «Nosotros no negamos a nadie —diría más adelante— el derecho de criticar lo que considere erróneo en nuestra política. Pero que sea eso, crítica y no burdas calumnias, que no se falsifique lo que decimos y lo que hacemos. El que piense que con esos ataques se va a quebrantar la autoridad, el respeto de que goza Santiago Carrillo en todo el Partido se equivoca. Lo mismo el Comité Central, el Comité Ejecutivo que el conjunto del Partido nos sentimos orgullosos de que a nuestro frente haya dirigentes revo-

funcionarios tan experimentados, firmes y capaces como la camarada Dolores Ibárruri y el camarada Santiago Carrillo».

«De hecho —añadió también a propósito de la fracción— están contra todo lo que aportó el XX Congreso del P.C.U.S. con la condena de los crímenes de Stalin y la denuncia de las violaciones de la democracia socialista. Aunque de labios para afuera se mostraron de acuerdo, en realidad se ve que no han entendido una palabra del profundo proceso de corrección de métodos y concepciones no leninistas que se inició en nuestro Partido antes del XX Congreso y que a partir de éste se completó y profundizó con el conocimiento de hechos y experiencias que hasta entonces no habíamos conocido. La toma de conciencia que se produjo en nuestro Partido y su decisión de no volver a incurrir en errores del pasado, se ve que no había entrado en la cabeza de esas gentes».

«¿Qué es lo que hemos conseguido con la política que defendemos? —añadió más adelante—

«En primer lugar, fortalecer nuestro Partido con las fuerzas más dinámicas y combativas de la clase obrera y del pueblo, que hoy, como ayer y como siempre son las fuerzas que no hicieron la guerra. Hemos estimulado, facilitado, empujado el rejuvenecimiento del Partido y de sus órganos de dirección, desde el Comité Central hasta los Comités Locales, esforzándonos en hacer un gran Partido de masas, por sus efectivos y su capacidad movilizadora. En definitiva, nuestro Partido se ha puesto en condiciones de desempeñar, no de palabra sino en la realidad su papel de vanguardia dirigente del movimiento revolucionario y democrático.

«Nunca fue tan patente en España —dijo— el papel dirigente del Partido Comunista en el movimiento obrero y entre las masas en general... No se trata de alardear de nuestra fuerza, pero no está de más recordar que nuestro partido vio desde el primer momento lo que podían llegar a ser las Comisiones Obreras. Y porque lo vio, porque ha contribuido a elaborar una táctica de lucha para el movimiento obrero, porque no se ha limitado a seguir los caminos trillados del sindicalismo conocido, porque ha abierto perspectivas nuevas y audaces, nuestro Partido ha reforzado su influencia y prestigio y ha asumido, en mayor medida que en ninguna otra época, su papel de Partido dirigente de la clase obrera».

Alianza obrera y campesina

Como ejemplo también de ese papel dirigente, Gallego citó la política del P.C.E. para fortalecer la alianza entre los obreros y los campesinos.

«Las luchas de la clase obrera —dijo— despiertan la simpatía de los campesinos, e inversamente, las protestas campesinas cuentan con el apoyo de los obreros. Existe, en este aspecto una conciencia que no existía en el pasado y que tampoco ha caído del cielo. Es la conciencia que nos hemos esforzado siempre en crear quienes comprendemos que los campesinos, para liberarse de la explotación y la opresión de que son víctimas necesitan la ayuda de la clase obrera, de la misma manera que ésta necesita el apoyo de aquéllos. Sabemos que queda aún mucho por hacer, que estas ideas no están aún claras para todos los obreros ni, con mayor razón, para todos los campesinos. Pero sabemos también, y nos alegra haber contribuido a ello, que ya no hay grandes zonas del país impermeables a las ideas democráticas y revolucionarias. Claro que esto no es únicamente obra de los comunistas. Otras fuerzas avanzadas ayudan a crear en los campesinos conciencia de sus intereses y espíritu de auto-defensa. La alianza de los comunistas y católicos por la que tantas críticas sectarias hemos recibido resulta ser un elemento importante, entre otras cosas, para convertir en

realidad la alianza de los obreros y de los campesinos. En esta tarea están ayudando y aun pueden ayudar mucho más los estudiantes e intelectuales. De donde resulta que nuestra concepción sobre la Alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura, lejos de debilitar la alianza de los obreros y de los campesinos la facilita y la acelera».

«Inspirándonos en Lenin —diría más adelante, tras haber insistido en la lucha de los comunistas por «la reforma agraria y anti-feudal y antimonopolista»,— los comunistas somos y seremos siempre defensores de los intereses de los trabajadores del campo».

Hacia la huelga general

En la última parte de su discurso, Ignacio Gallego reseñó ampliamente las informaciones conocidas hasta ese momento sobre el transcurso de la jornada por la amnistía del pasado 3 de noviembre.

«El mejor homenaje que la clase obrera y las masas trabajadoras de nuestro país podían rendir, en su 53 aniversario, a la Revolución Socialista de Octubre —subrayó— ha sido la Jornada por la Amnistía que ha tenido lugar el día 3 de noviembre. Esta ha sido la acción política más importante de los trabajadores bajo el franquismo...»

«El régimen ha empleado ampliamente sus argumentos, las porras y las detenciones; los patronos han hecho uso de su arma represiva, los despidos. Pero se ha demostrado que la represión no puede impedir la lucha de las masas».

Al señalar que en la jornada, junto a la exigencia de amnistía, ha estado presente la protesta contra la amenaza que pende sobre los dieciséis antifranquistas vascos, subrayó que «en estos momentos, el deber más apremiante de todas las personas de conciencia, en primer lugar de demócratas y revolucionarios es salvar la vida de Javier Izko y sus compañeros».

E insistiendo en las enseñanzas de la jornada del 3 de noviembre, planteó: «¿Quién tenía razón? ¿Quiénes decían que era necesario retirar la consigna de huelga general, o el partido, manteniéndola y luchando por su realización? ¿Quiénes insultan a la clase obrera, acusándola de falta de combatividad o el Partido afirmando que la clase obrera lucha en vanguardia por las libertades políticas?»

Citó seguidamente el planteamiento hecho por Santiago Carrillo de que «el día en que el Pacto para la libertad sea una realidad y las fuerzas de la oposición, con un programa de acción, se declaren dispuestas a asumir el poder para establecer las libertades, dar la

amnistía y convocar elecciones constituyentes, ese día el pueblo tendrá una perspectiva clara, realizable» y no serán decenas o centenas de miles los que se movilicen sino millones, «una fuerza capaz de poner fin a la dictadura y realizar la libertad».

Ignacio Gallego concluyó diciendo:

«En esas luchas de la clase obrera, de los campesinos, de los estudiantes e intelectuales, en la movilización de las masas, en el avance hacia la huelga general y la huelga nacional, y en la participación destacada que tiene en todo ello el Partido Comunista, están reflejadas las ideas del gran Octubre. Está el mejor testimonio de que estamos en el buen camino».

Adelante, aportando todas nuestras energías a la lucha para acabar con la dictadura. ¡Viva el 53 aniversario de la Revolución de Octubre! ¡Viva el 34 aniversario de la heroica defensa de Madrid! ¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética! ¡Viva el Partido Comunista de España!».

La represión contra los presos políticos

Puerto de Santa María

En la prisión del Puerto de Santa María se encuentran aislados cinco presos políticos; Miguel Inglés y Jesús Redondo Abuin, comunistas; José Aranzasti y Adoni Harrizabalaga, de ETA; y el joven libertario Floreal Rodríguez.

Mezclados con seiscientos delincuentes comunes, estos cinco presos políticos están sometidos a un régimen indignante. Los carceleros son «gente especializada», viejos miembros de la División Azul, guardias civiles retirados, destacándose varios de ellos por las palizas que propinan a los detenidos.

Es intolerable que los presos políticos se les obligue a esa promiscuidad con delincuentes comunes, inadaptados y maleantes de toda laya. Estos cinco presos políticos han sido conducidos al Puerto de Santa María para ser vejados, controlados por confidentes, y sometidos a un «régimen de inadaptación moral».

Hay que protestar contra esas arbitrariedades denigrantes, hay que exigir el estatuto de los presos políticos y un establecimiento apropiado a su condición moral y social. A las represalias y arbitrariedades que denunciaremos de las cárceles de Segovia, Soria, Ocaña, hay que añadir esta nueva denuncia sobre la situación a que se ven sometidos estos cinco presos del Puerto de Santa María.

... Y ahora, "Lunokjod"

«Lunokjod-1» fue descargado por «Luna-17» en el Mar de las Lluvias del planeta inerte. Era el 17 de noviembre del año 53 de la Revolución de Octubre. En el flanco del fabuloso laboratorio móvil, las iniciales de la U.R.S.S. y el perfil de Lenin sobre bandera roja. Magnífica manera de celebrar el centenario del artífice de la primera revolución proletaria victoriosa.

A nadie escapa el significado de esta nueva proeza de la ciencia y técnica soviéticas. A 400.000 kilómetros de distancia, el hombre soviético envía a la Luna el primer vehículo explorador del suelo lunar, sin exponer vidas humanas y al servicio de la ciencia universal. Los sabios y estudiosos saben el cúmulo de conocimientos, de medios materiales y de iniciativa creadora contenidos en «Lunokjod-1». Millones de trabajadores no preparados para discernir estos aspectos científico-técnicos verán, en esta nueva proeza de la U.R.S.S., una prueba irrefutable de la superioridad del socialismo; una demostración deslumbrante de que los trabajadores manuales e intelectuales no necesitan a los capitalistas para —en el corto período de medio siglo— pasar de la ignorancia, impuesta a los pueblos por el sistema de explotación capitalista, al dominio y aplicación de la ciencia y la técnica del futuro, al servicio de la humanidad.

«Lunokjod-1» quedará en la Luna. Desde algún lugar de la U.R.S.S., los hijos y nietos del Octubre Rojo le harán marchar, trabajar, investigar, servir a la ciencia mundial. Allí permanecerá con la bandera roja en su flanco y en el fondo de ésta, el perfil entrañable de Vladimir Ilich LENIN.

Una resolución del C. C. del Partido Comunista Italiano

De solidaridad fraterna con la lucha del pueblo español y con nuestro Comité Central

En su sesión del pasado 13 de septiembre el Comité Central del Partido Comunista Italiano aprobó la siguiente resolución:

«El C.C. del P.C.I. expresa su plena solidaridad con la valiente lucha de la clase obrera, de los antifascistas y los demócratas españoles que en la jornada nacional por la amnistía del 3 de noviembre, organizada por las Comisiones Obreras han mostrado su firme voluntad de llevar adelante la lucha por el derrocamiento del régimen franquista y por la conquista de la democracia.

El P.C.I. renueva su firme protesta por el proceso ante un tribunal militar, de 16 patriotas vascos, sobre seis de los cuales pende la amenaza de la pena de muerte, reclama su libertad y se dirige a todas las fuerzas democráticas y antifascistas italianas para el desarrollo de la acción en defensa de estos patriotas.

El C.C. del P.C.I. expresa su plena y fraterna solidaridad con el C.C. del Partido Comunista de España y su acción contra el fascismo, por la unidad de todas las fuerzas democráticas de oposición al régimen franquista, laicas y católicas.

Notas internacionales

Los derechos

de la R. P. China al ingreso en la O.N.U.

De nuevo se debate en la ONU la admisión en su seno de la República Popular China. Se trata de una gran batalla política.

Los derechos de la República Popular China a ser admitida en la ONU son indiscutibles, inalienables. El poder popular socialista que existe desde hace ya treinta años, goza de la adhesión inquebrantable de los 800 millones de seres que forman ese gran pueblo. Se trata nada más ni nada menos que de la tercera potencia mundial. Mientras que el Gobierno títere que hasta el presente se sienta en dicha organización, pretendiendo representar a China, no es más que una marioneta instalada en un territorio ocupado por las fuerzas militares yanquis.

La situación que en este orden ha venido prevaleciendo se debe al predominio del imperialismo yanqui en la organización internacional, consecuencia de la correlación de fuerzas a escala mundial que le fue favorable. Esta correlación se ha modificado en los últimos años.

La aparición de nuevos países socialistas; el emerger de una serie de nuevos Estados sometidos antes al dominio colonial; el desarrollo del movimiento obrero y de las corrientes revolucionarias en los países capitalistas desarrollados, son factores básicos de ese cambio.

Hasta el presente los yanquis han logrado impedir que esa situación se refleje plenamente en la O.N.U. Más cada vez le resulta más difícil evitarlo.

El bloque que tradicionalmente se ha venido alineando tras ellos, decrece y se descompone. La lucha heroica del pueblo del Vietnam y demás pueblos de Indochina, tiene en ello una incidencia muy directa.

El fortalecimiento de la República Popular China, como potencia socialista, su renovada adhesión a los principios de coexistencia pacífica, proclamados en Bandung, contribuye al reforzamiento y estimulan a las fuerzas favorables a su entrada en la O.N.U. En ello incide también el establecimiento de relaciones diplomáticas por parte de Estados aliados de E.E.U.U., como Canadá e Italia

y de el propósito de Chile, Perú, Bolivia, Austria y otros de establecerlas.

Esta nueva situación obliga a los E.E.U.U. a centrar en este momento su maniobra en la defensa del Gobierno de Taiwán. Su proyecto de resolución cuenta, como no podía por menos, con el apoyo del representante de Franco.

En reciente decisión del Comité Central de nuestro Partido nos hemos pronunciado una vez más por la exclusión de la banda de Chang-kai Chek de la ONU y por la admisión de la China Popular. Se subraya pues con ello nuestra identificación con el objetivo de la resolución propuesta por un elevado número de países, socialistas, del tercer mundo y otros. Esa fué también la posición adoptada por la Conferencia de Moscú de los Partidos Comunistas y Obreros.

Utilizando a su favor el mecanismo de los dos tercios necesarios para decidir sobre las cuestiones que se definan «problema importante» los imperialistas norteamericanos podrán impedir aún que la R.P. China ingrese este año en la ONU. Pero esa actitud tendrá que modificarse o fracasará en un porvenir

muy próximo, porque como se dijo en la Asamblea por representantes de Gobiernos muy conservadores, su ausencia es un «anacronismo».

El reconocimiento de la frontera Oder-Neisser

La nueva correlación de fuerzas a escala mundial, acaba de expresarse en el tratado firmado entre la R.P. de Polonia y la R.F. Alemana.

Con la firma de ese tratado, la RFA reconoce, de hecho, la frontera Oder-Neisser, contra la que se han alzado y se alzan las fuerzas revanchista de Bonn y por cuyo reconocimiento venimos luchando los comunistas y las fuerzas progresistas del mundo, particularmente las de Europa.

En ese reconocimiento, que refuerza la frontera occidental de la Polonia Popular, resultado de la victoria sobre el hitlerismo, han influido factores que, en el actual contexto mundial, tienen una expresión muy concreta.

Hay que tener en cuenta los progresos económicos realizados por la R.P. de Polonia, su fortalecimiento. Pero lo que quisiéramos destacar hoy es otra cosa: las corrientes anti-revanchistas y progresistas que actúan en la propia República Federal Alemana. Corrientes que se manifiestan, especialmente, entre la juventud obrera y estudiantil y en un sector importante del movimiento obrero.

Esas corrientes tienen una incidencia muy directa en la política de la coalición gubernamental encabezada por Willy Brand. Sin olvidar otros factores: la necesidad de mercados para su industria, el deseo de paz de la mayor parte del pueblo alemán, etc.

Cuando hace algún tiempo nuestro Partido subrayaba la aparición y desarrollo de esas corrientes, y la perspectiva de cambios en la política exterior de la R.F. Alemana, algunos creían que exagerábamos, otros eran escépticos. La justeza de esa apreciación se revela ahora en los hechos.

Saludamos el acuerdo firmado entre la R.P. de Polonia y la R.F. Alemana. Contribuye a la seguridad europea y a la paz mundial, refuerza las posiciones internacionales de la Polonia Popular y del conjunto de los países socialistas de Europa, estimula a las corrientes más progresistas del pueblo alemán.

Un mensaje de Kim Il Sung a Santiago Carrillo

AL CAMARADA SANTIAGO CARRILLO, SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Le agradezco profundamente a usted y por su medio a todos los militantes del Partido Comunista de España su calurosa felicitación, enviada con motivo del vigésimo quinto aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea.

En esta oportunidad le reafirmo una vez más que nuestro Partido y el pueblo estarán siempre al lado de vuestro Partido y la clase obrera española que luchan contra el imperialismo, acaudillado por los imperialistas yanquis, y el régimen dictatorial franquista, y por establecer el verdadero Poder del pueblo.

Observando con satisfacción las relaciones amistosas de hermandad entre nuestros dos Partidos, principalmente desde su visita a nuestro país, les formulamos votos de todo corazón por los nuevos éxitos en la lucha ulterior de vuestro Partido.

KIM IL SUNG

Secretario general del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

Pyongyang, 30 de octubre de 1970.